

# LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

Revista quincenal editada por el  
Secretariado Sudamericano de la  
:: Internacional Comunista ::

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525 — BUENOS AIRES, República Argentina

## SUMARIO:

Manifiesto del Secretariado contra la guerra. — La guerra que viene. — La victoria yanqui en Nicaragua. — El pleito de Tacna y Arica. — El movimiento campesino en México, por D. Banderas. — Los obreros y campesinos de Cuba frente al imperialismo yanqui, por Julio Mella. — Manifiesto del P. S. Máximo, de Bolivia. — La opresión

imperialista en la América Latina, por Victorio Codovilla. — Mañasco. — La lucha por Sacco y Vanzetti. — La Función imperialista de la C. O. P. A. — El Congreso de la Internacional Sindical Roja. — El movimiento obrero en la América Central y la lucha anti-imperialista, por J. Korsunsky. — Los progresos del movimiento comunista brasileño. — La dictadura militar fascista en Chile. — La represión en el Perú. — "El Materialismo Histórico".

## LA GUERRA QUE VIENE

Ya es evidente que la guerra, desatada una vez más por las potencias imperialistas, es un hecho políticamente resuelto, pasando a ser tan sólo un problema en el orden técnico de su ultimación material. La conflagración del 1914-18, producto de las contradicciones imperialistas, lejos de liquidar los conflictos substanciales originarios de las guerras, ha agudizado sus elementos, ha multiplicado sus causales y ha incrustado en el mundo un verdadero semillero de guerras; el Tratado de Versalles — documento elaborado pacientemente por los tiburones más notorios del imperialismo mundial, destinado a ofrecer una sedicente garantía de "paz", — consagró definitivamente el derecho de rapiña, operando una cínica redistribución del universo y creando las condiciones preparatorias de nuevos conflictos sangrientos. La sonoridad de las palabras vacías de sentido no ha podido ocultar esa significación, ni las instituciones surgidas del Tratado — Liga de las Naciones, Oficina Internacional del Trabajo, dependiente de la anterior, etc., — han podido no ser otra cosa que los agentes más directos e inmediatos de los apetitos imperialistas y los vehículos de una más profunda explotación de los pueblos y nacionalidades oprimidos.

Cuando aun no se ha secado la sangre de los millones y millones de víctimas de la guerra anterior, cuando las ruinas y devastaciones por ella producidas no han sido reparados, cuando no se ha dejado tiempo ni para el ocaso de una generación, se anuncia ya en términos inequívocos, brutales, decisivos, el estallido de la nueva guerra, indisputablemente más temible que la precedente en virtud del progreso técnico sufrido en materia militar. A pesar de sus hipócritas de-

clamaciones pacifistas, los Estados capitalistas han preparado febrilmente la nueva guerra, que están a punto de desencadenar contra la Unión Sovietista y, por ende, contra la China revolucionaria. La paz y el sistema capitalista son elementos incompatibles; la guerra es un mal específico del capitalismo. Tal lo demuestra la historia, en general, y la crónica de los acontecimientos de los últimos años, en particular. No es una casualidad que en el gravísimo conflicto suscitado por Gran Bretaña con la Unión Sovietista, Inglaterra haya asumido ostensiblemente la función de provocadora: y es que mientras el Estado proletario quiere la paz, porque la necesita, porque en ella puede desenvolver los prodigiosos elementos de progreso de la economía socialista, el capitalismo no puede hallar para sus problemas otra vía de solución que la de la guerra. Cada vez aparece más claro ante los ojos de las vastas masas oprimidas, que la lucha contra la guerra coincide hasta su resolución con la lucha contra el capitalismo.

Gran Bretaña es la nación que más ha pesado siempre en las agresiones contra el régimen soviético. La urgencia que revela en ese terreno corresponde, sin duda, a la rapidez con que se desarrollan los factores de su desmoronamiento imperial. No es menester recordar aquí el papel predominante que desempeñó durante el período del "comunismo militar". Después, su acomodamiento a las circunstancias no fué sino la adaptación que le permitiría espiar la primera oportunidad de reiniciar con mayor éxito sus agresiones. En tal empeño, el gobierno imperia-

lista de Gran Bretaña intentó, sin hacer mella en el régimen soviético, frecuentes avances diplomáticos y presiones políticas, y esto ha sido lo corriente, puede decirse, desde la asunción al poder del gabinete conservador. Este estado latente se convirtió en la política imprescindible en la cuestión del día, desde que un cúmulo de circunstancias — el desarrollo del movimiento de emancipación de las colonias, el incontenido proceso de desagregación de los Dominios y, en primer término, ese gran acontecimiento mundial que fué la huelga general de mayo y la huelga de los mineros, — advirtió al imperialismo británico de los grandes peligros que lo rodeaban, amenazándolo seriamente.

El capitalismo británico, que tiene una pronunciada educación de clase, comprendió desde el primer momento la significación temible de la huelga general. La traición nunca tan vergonzosa de los líderes no disminuye en nada ese hecho: por vez primera las grandes masas proletarias de Inglaterra fueron movilizadas en una vasta acción de clase, en un combate de perspectivas enormes, en una lucha que trascendía los cuadros corporativos para atentar contra el Estado capitalista, contra la estabilidad burguesa misma. La clase gobernante ha deducido sus experiencias de ese hecho inmenso, y sus dos principales conclusiones son: la feroz legislación anti-sindical y la máxima agresividad en su política exterior.

Además, el año 1926 marca, en el orden internacional, dos sucesos de transcendencia inexcusable para Gran Bretaña. Por una parte, los clamorosos éxitos de la revolución china, las derrotas en muchos frentes de sus agentes directos, la consolidación del frente nacionalista revolucionario y, dentro de éste, la consolidación de la clase obrera y su creciente función directriz del movimiento emancipador. ¿Qué significa la victoria definitiva de la revolución china, sino la pérdida, por Gran Bretaña, de uno de los más formidables pilares de su potencia imperialista? Más aún; la revolución china es, por sí misma, por simple acción de presencia, un factor político de primera magnitud en la emancipación de los pueblos oprimidos y, en primer término, de las Indias. En otras palabras, equivale al ocaso del imperialismo británico. He aquí, pues, un hecho externo de la mayor importancia para la política del Estado inglés. El otro suceso internacional que incide en forma activa para la determinación de la política del gobierno conservador, es la existencia de la Unión Sovietista, su desarrollo portentoso y el desenvolvimiento de su economía, dentro de la cual los elementos socialistas crecen de manera auspiciosa y enérgica. Económicamente, ese desenvolvimiento testimonia en los hechos la superioridad de la economía socialista; políticamente, representa en lo interior la consolidación del Estado proletario y, en lo exterior, una fuerza que pesa crecientemente en las relaciones internacionales. Los pro-

gresos de la Unión Sovietista constituyen, por sí solos, el faro más eficaz para el proletariado internacional, que así descubre, con los sentidos, diríase, el camino que debe seguir en su lucha por el derrocamiento del Estado capitalista. Añádase al cuadro ligeramente esbozado el panorama ofrecido por los Dominios: la reciente Conferencia Imperial, que ha encontrado un "modus vivendi", demuestra que el Imperio no está en condiciones de impedir el desmoronamiento a que asiste. Los compromisos concertados no contrapesan, a pesar de todo, la tendencia hacia la desagregación, lo cual revélase especialmente en el desplazamiento de las corrientes económicas de esos Dominios y en la facultad de realizar por sí propios "su" política exterior.

En tales condiciones es que el imperialismo británico se orienta hacia la guerra. Es para él una necesidad vital impedir el desarrollo de la revolución china; pero comprende demasiado bien que ello no puede obtenerse sin tener las manos libres, esto es, sin vencer previamente a la Unión Sovietista. La agresión militar desembocada al precio de un acuerdo con las demás potencias, con el fin de vencer la revolución china coincide así con la guerra contra la Unión Sovietista. Esto es lo que explica la insolente provocación británica, realizada por medio de Chang-Solin, contra la representación soviética de Pekín y es lo que explica, igualmente, una reedición aumentada y corregida de ese atentado contra la Arcos, en Londres. Semejantes atropellos, sobre todo el último, dan la prueba de la finalidad de la política británica: se prepara, no cabe la menor duda, la guerra contra la Unión Sovietista y contra la China revolucionaria.

Gran Bretaña tentó la creación de un frente europeo anti-soviético; sus gestiones en ese sentido en la última sesión de la Liga de las Naciones, no tuvieron éxito. Buscó en seguida, en el terreno "pacífico", la prosecución de la misma política guerrera: se trataba de "atraer" a la Unión Sovietista a la esfera de influencia de Ginebra y allí preparar el block contra los Soviets; mas la posición terminante de la delegación soviética en la Conferencia Internacional Económica evidenció que la Unión Sovietista no estaba dispuesta a dejarse engañar. El capítulo siguiente fué, para Inglaterra, la presión directa, la provocación, la amenaza: y ya en este sector, ella logró un éxito innegable. La entrevista Baldwin-Briand — y el compromiso consiguiente, — coincide con el asalto contra la representación soviética.

Después de ese acto de piratería, el gobierno imperialista procedió a la ruptura de relaciones con la Unión Sovietista. Es decir, la guerra contra la Unión Sovietista es cuestión políticamente resuelta. Ella encará una acción de conjunto contra los Soviets y contra China y, subsidiariamente, contra los Partidos Comunistas de los

demás países. La famosa historieta de las direcciones comunistas "Malladas" en la representación comercial soviética de Londres es un reflejo parcial de ello: los gobiernos sudamericanos, siempre complacientes con los imperialistas, que son sus amos, han efectuado ya investigaciones, detenciones, etc., contra los Partidos, llenando una función de complementación con la obra de los imperialistas británicos. Sobre todo para los Partidos de Francia e Inglaterra será exacto esto que decimos. ¿Por qué se hace empalmar esta ola de represión anti-comunista con la guerra contra la Unión Sovietista y China? Porque el imperialismo advierte claramente la función primordial que desempeñará el proletariado en los más inmediatos acontecimientos internacionales. En efecto, el proletariado de hoy no es el del 1914, tiene la experiencia de la guerra pasada y de varias revoluciones, de la guerra civil y del terror blanco y cuenta con lo que carecía entonces: con vanguardias resueltas y homogéneas, que sabrán cumplir todo su deber en la lucha tenaz y efectiva contra la guerra que viene. Se prepara un golpe decisivo contra la Unión Sovietista, baluarte del proletariado mundial, y contra la China revolucionaria, el heroico aliado de la revolución proletaria de todos los países del mundo.

El imperialismo necesita paralizar al proletariado, contrarrestarlo como elemento enemigo de la guerra, y el primer paso será sofocar su cabeza directora, su vanguardia actuante y combativa, el Partido Comunista. He aquí por qué los responsables de la guerra próxima, inminente, incluyen en su programa de acción el recrudecimiento de la lucha contra el comunismo.

¿Cuáles son nuestros deberes?

La certeza de los preparativos para la guerra contra la Unión Sovietista y contra la China revolucionaria; las perspectivas de ese acontecimiento; la transcendencia única e histórica de los mismos, están allí para patentizar que el centro de gravedad de la acción revolucionaria se ha desplazado hacia la cuestión internacional, hoy colocada por sobre toda otra. Esto conforma las condiciones de nuestra labor.

El deber primordial de todos los Partidos Comunistas latino-americanos es el de comenzar desde ya la lucha contra la guerra y la preparación ulterior de la actividad que deba desarrollarse sobre esa base. Es de todo punto de vista indispensable iniciar entre las masas obreras una intensa agitación que las esclarezca sobre los peligros de la guerra, su significación y sus consecuencias. Todo el proletariado debe desplegar una acción homogénea contra la guerra y consolidar un frente único de acero alrededor de la Unión

Soviética y de la China revolucionaria. La agitación no puede limitarse, naturalmente, a demostraciones públicas y campañas de prensa, que son sin embargo indispensables: es menester movilizar a los sindicatos, plantearles el problema llevar la cuestión a la fábrica, usina, empresa, etc. La brutalidad impaciente con que ha procedido el imperialismo británico señala en forma clara que la probabilidad de la guerra no es remota, sino que se trata de un hecho inminente; de aquí se deriva la necesidad de comenzar inmediatamente la acción, agitación y organización de la lucha contra la guerra.

La guerra se desarrollará en el viejo continente: mas esto no significa que Centro y Sud América, especialmente esta última, no estén llamadas a tener una participación principalísima en la carnicería que prepara el imperialismo. Los países sudamericanos constituyen un mercado muy importante para Gran Bretaña, que dirige esta lucha contra la revolución. La presión británica se hará sentir sensiblemente, entonces, sobre estos países, que de tal modo participarán de hecho en una aventura criminal de vastas proporciones contra los Soviets y contra la revolución china.

Otra razón que determina la función que jugará Sud América en esa guerra contra la emancipación y contra el Estado proletario, es que como en la pasada conflagración, sus países serían los centros abastecedores de los países imperialista que encabezan la guerra y de sus ejércitos. La inacción del proletariado significaría que las masas trabajadoras latino-americanas tomarían sobre sí la vergonzosa responsabilidad de alimentar a las fuerzas funestas de la Historia, a las clases opresoras que conducen la guerra contra la Unión Sovietista y contra la revolución en el Oriente.

La guerra es ya un hecho políticamente resuelto por el imperialismo; su traducción práctica es sólo cuestión de tiempo, de tiempo escaso. Urge, entonces, que los Partidos Comunistas latino-americanos comiencen seriamente la acción contra la guerra: la agitación y organización de la misma debe culminar con grandiosas demostraciones de protesta y con la huelga general en ocasión de su estallido y, luego, con la sanción de un boicot cerrado contra las potencias imperialistas. Las consignas son:

¡No tocar a la Unión Sovietista!

¡Abajo las manos ante China!

¡Abajo la guerra imperialista!

¡Ni trigo ni carne para los bandidos del imperialismo!

# ¡De pie contra la guerra imperialista!

## Manifiesto del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista

Trabajadores:

La clase gobernante de Gran Bretaña acaba de romper las relaciones con la Unión Sovietista, después de haberla provocado únicamente en Pekín por intermedio de sus agentes, los generales chinos del Norte, instrumentos del imperialismo y de la contrarrevolución. Y ante el fracaso de esa provocación inusitada y sin precedentes en las prácticas diplomáticas del mundo, los imperialistas británicos han conducido una agresión no menos desvergonzada y brutal contra la misión comercial soviética de Londres, para buscar el pretexto y proceder de inmediato a una ruptura de relaciones que nadie lo duda, no es otra cosa que el anticipo de una guerra inevitable que la burguesía intenta desatar para aplastar a la Unión Sovietista y la China revolucionaria que lucha heroicamente para librarse del yugo de la opresión imperialista.

Ese acto previo de la guerra no sorprende ni constituye un episodio aislado: por el contrario, es la coronación lógica de un proceso largamente meditado por el imperialismo británico, y que tiende a destruir, con la Unión Sovietista, la República de los obreros y de los campesinos, la base política y material del movimiento revolucionario mundial y el baluarte inmovible de la emancipación de los pueblos oprimidos. Gran Bretaña viene preparando esta política de guerra contra la Unión Sovietista desde hace mucho tiempo; cree que ha llegado el momento oportuno para traducir en los hechos su programa nefasto, y de ahí proviene la agresión que acaba de realizar contra la representación comercial soviética de Londres.

Esta agresión es el camino inmediato que conduce a la guerra.

### LA "ESTABILIZACION" Y LA GUERRA. —

Los ideólogos burgueses, que enmascararon la significación criminal e imperialista de la gran carnicería del 1914, bajo sonoras palabras, pretendían que esa guerra liquidaría en la historia, para siempre, el período de los choques armados entre las naciones. La mentira inconsistente de esta afirmación salta a la vista. Las guerras no se suprimirán sino con la supresión del capitalismo. El propio Tratado de "paz", de Versalles, se encargó de demostrar la falacia de aquella afirmación: es justamente después de ese tratado imperialista que Europa, fué menos que nunca, un organismo económico. La paz de los imperialistas no ha hecho más que balcanizar la economía política europea, creando barreras aduaneras formidables, levantando 7.000 kilómetros nuevos de fronteras, procediendo a la nueva redistribución del mundo y de las colonias y asentando los factores de una nueva lucha por una nueva redistribución. La "estabilización" capitalista no ha podido hacer desaparecer las profundas contradicciones internas del régimen capitalista; por el contrario, ellas han sido agudizadas a ritmo galopante, y hoy se hallan ya elaborados todos los factores de nuevas formidables guerras: la transformación industrial de Francia, la más acelerada todavía de Italia, operada bajo el dominio del fascismo, quien la logró al precio de una pauperización sin límites de las masas populares, en primer término del proletariado y de las capas campesinas; la tendencia del desenvolvimiento económico alemán, plan-

tean de nuevo para Europa el problema de los mercados y de las materias primas; la lucha por las colonias, la cuestión de una nueva redistribución del mundo. La "estabilización" capitalista ha generado los elementos de una inevitable guerra imperialista, más cruel, más vasta que la vivida recientemente por la humanidad. En suma, la guerra es un mal específico del capitalismo.

Pero, ¿qué significa una nueva guerra imperialista, cuando existe el Estado proletario en la Unión Sovietista, es decir, en la sexta parte del globo, y cuando la China se levanta heroicamente en un inmenso movimiento revolucionario? Significa, simplemente, exponerse a que esa guerra imperialista se transforme, desde su iniciación, en guerra civil del proletariado contra la burguesía mundial, en guerra de liquidación capitalista. He ahí porqué la burguesía, antes de proceder a la guerra que dirima las nuevas contradicciones y ofrezca nuevas precarias soluciones para los problemas del mercado y de colonias, necesita aplastar a la Unión Sovietista y a la China revolucionaria. La Liga de las Naciones, instrumento de los bandidos del imperialismo, no sólo no impide esta guerra contrarrevolucionaria, sino que la impulsa y alienta.

### LA FUNCION DE GRAN BRETAÑA. —

Esta labor previa venía siendo preparada desde hace tiempo por las fuerzas imperialistas, y en primer término por Gran Bretaña, que sobre todo en los últimos años, desplegó los esfuerzos más extraordinarios para obtener la consolidación de un frente único, capitalista, contra el Estado proletario. Hoy, los trabajos por ese frente único contrarrevolucionario han avanzado pasos gigantescos, y puede decirse que es ya, políticamente, un hecho consumado. Tal es el sentido de la entrevista Briand-Chamberlain, tal el de las declaraciones de Harrick, adelantando el apoyo financiero de Estados Unidos a esta guerra contrarrevolucionaria, tal el de las persecuciones sistemáticas que en Francia se realizan contra el Partido Comunista.

¿Por qué Gran Bretaña asume el papel director en esta cruzada contra las revoluciones rusa y china? Varias son las razones, y si ella inicia este movimiento, es sin duda porque la burguesía inglesa es la más experimentada de Europa. Pero son especialmente circunstancias económicas las que la fuerzan a esa posición. Gran Bretaña advierte claramente el proceso de descomposición que amenaza su Imperio, observa como a la mayor vinculación de sus Dominios con otras potencias económicas, en primer lugar con Estados Unidos, suceden una serie de peligrosas reivindicaciones de esos mismos Dominios, y entre ellas la reclamación de una política exterior propia, consecuencia del desarrollo industrial y de la mayor independencia económica de los Dominios; descubre su inferioridad técnica frente al impulso enorme de los demás y la pérdida de posiciones tan esenciales como la de China; no se le oculta que el triunfo de la revolución china significa la revolución en el Oriente y, por ende, la destrucción de las bases del imperialismo británico. He ahí que, en tal situación, Gran Bretaña busca una válvula de escape en el aplastamiento de la Unión Sovietista, que entrañaría la conquista de un mercado muy importante, así como el afianzamiento de sus posiciones en el Oriente. Gran Bretaña es la potencia imperialista más seriamente castigada y resentida, la que ofrece un mayor pasivo en el período de la post-guerra, la que tiene ante sí la perspectiva menos reconfortante: la gran huelga del año pasado le ha evidenciado toda la magnitud del peligro. Es por eso que ella encabeza esta acción contra la Unión Sovietista, baluarte y dirección, base política y material de la revolución en Oriente.

¿Por qué el resto del mundo capitalista acompaña en la aventura a Gran Bretaña? Primero, porque esa acción contra la Unión Sovietista es la cuestión previa de la guerra imperialista por un nuevo reparto del mundo; segundo, porque la derrota de la Unión Sovietista y de la China revolucionaria significa la tentativa de "estabilizar", por un período de tiempo relativamente

largo, sus propios países, a expensas de sus masas trabajadoras, que serían sometidas a una explotación sin nombre y a una reacción sin precedentes. La derrota de la Unión Sovietista daría la base material para encarar la solución de problemas tales como el de la estabilización occidental burguesa, el de los mercados, el de las materias primas, etc.

### ES LA GUERRA CONTRA EL PROLETARIADO MUNDIAL. —

Ya la Internacional Comunista destacó, con suma justeza, que la coexistencia de los sistemas capitalista y socialista no era sino relativa y condicionada, constituyendo un problema que resolvería solamente la fuerza. La aguda crisis del capitalismo europeo ha precipitado el desenlace de esa coexistencia pacífica, adelantado el fin de su período. Hoy, la burguesía mundial, bajo la dirección de la clase capitalista de Inglaterra, se propone liquidar el problema mediante el aplastamiento de la Unión Sovietista.

No es una guerra corriente. No es la guerra de una potencia capitalista contra otra potencia capitalista, sino la guerra que conduce la burguesía mundial contra la Unión Sovietista y contra la China revolucionaria, esto es, contra el proletariado mundial. Es una guerra de clase, eminentemente contrarrevolucionaria. Es la guerra del mundo burgués contra el proletariado de todos los países. El mismo allanamiento de la representación comercial soviética de Londres, con los actos que lo sucedieron, lo demuestra: en todas partes se ha procedido a determinadas acciones contra los Partidos Comunistas, y esto ha ocurrido, igualmente, en la Argentina, en Brasil — donde se habla hasta de la posible deportación de dos dirigentes del P. C., — en Chile, etc. Antes de iniciar su guerra contrarrevolucionaria para aplastar al Estado proletario, la burguesía mundial, dirigida en estos momentos por Gran Bretaña, realiza una acción preventiva contra el proletariado de todos los países y, en primer término, contra su vanguardia, los Partidos Comunistas. Las fuerzas imperialistas comprenden claramente que el proletariado mundial es la base de la revolución soviética y de la revolución china.

El proletariado denuncia, pues, esta guerra contrarrevolucionaria, y se propone desplegar todos sus esfuerzos por anularla y volverla contra sus enemigos. Se sabe demasiado bien lo que representa ese plan de guerra: es la intensificación de la explotación de las masas trabajadoras, es la ilegalidad para el movimiento obrero y comunista, es la persecución ininterrumpida, es el horror de masacres espantosas y la renovación acrecentada del cuadro del 1914-18, es la repetición en escala inmensa, de las atrocidades que siguieron a la represión de la Comuna de París.

### LA REVOLUCION MUNDIAL. —

La guerra que se avecina, provocada por el imperialismo contra la Unión Sovietista y la China revolucionaria, es una guerra de clases, pues. Es toda la causa del proletariado universal la que está en juego. La derrota de la Unión Sovietista, equivale a la explotación multiplicada de las grandes masas trabajadoras de todo el mundo, el retroceso a condiciones de barbarie, la introducción de un sistema de opresión medioeval; sería la reacción sin precedentes sobre todo el movimiento del proletariado mundial. La derrota de las fuerzas imperialistas sería, en cambio, la victoria de la revolución mundial y la emancipación definitiva de los pueblos oprimidos.

Esta guerra abre, para un largo período de la humanidad, el capítulo de la revolución mundial. Frente a tal guerra, el proletariado no puede ser neutral ni indiferente, que significaría complicidad con los fines del imperialismo, ni puede limitarse a una protesta verbal. Ante la guerra contrarrevolucionaria, la pasividad es imposible: el proletariado, hay que decirlo con toda energía, debe tomar su partido, y colocarse del otro lado de la trinchera: estamos con la Unión Sovietista y con la China revolucionaria, estamos con el Ejército Rojo contra las fuerzas armadas de la contrarrevolución capitalista.

En esta guerra, tenemos nuestros propios enemigos: la burguesía mundial y, antes que nada, la burguesía nacional, que colaborará con todas sus fuerzas en el éxito de las fuerzas imperialistas. Hay que aprovechar las lecciones del 14 y, en primer lugar, no echar en saco roto la traición de los socialdemócratas, que so pretexto de un falso pacifismo, se alían a la burguesía y la ayudan en sus planes siniestros contra la emancipación del proletariado y de los pueblos oprimidos.

### LA HUELGA GENERAL. —

¿Cuál es nuestro deber de clase, cuál es el deber del proletariado?

Nuestro primer deber consiste en tomar posición clara y neta en el problema. ¿Cómo? Cuando la burguesía mundial desate su guerra contrarrevolucionaria, para destruir al baluarte de la revolución mundial, el proletariado deberá declarar la huelga general. La consigna inmediata es: ¡HUELGA GENERAL CONTRA LA GUERRA ANTIRREVOLUCIONARIA!

El proletariado mundial demostrará así su posición justa y de clase, cumpliendo el deber que le impone este momento histórico, realmente trascendental. El proletariado deberá proceder enérgicamente al sabotaje de la guerra contrarrevolucionaria y deberá hacer, como lo hará sin duda en Europa, la fraternización de los soldados de los ejércitos beligerantes.

La función del proletariado latino-americano es de suma importancia. Nuestros países ya desempeñaron una gran función durante la guerra pasada y la desempeñarán nuevamente. Serán los abastecedores de los países imperialistas, los que faciliten los elementos indispensables y las materias primas para el sostenimiento de la contrarrevolución. Esto señala los deberes de la clase obrera sudamericana, y en especial de países como Argentina, Uruguay, Paraguay, etc. A la huelga general como demostración contra la guerra, debe seguir la acción permanente y cotidiana contra la guerra; debe hacerse la concentración de todas las fuerzas sindicales y políticas del proletariado contra la guerra y suscitar la creación de Comités de Acción contra la guerra en todos los órdenes, fábricas, usinas, puerto, etc. Es el deber de todo el proletariado conciente luchar contra la propia burguesía nacional, principal aliado interior de la monstruosa agresión que proyectan los imperialistas.

Trabajadores: El momento mundial es excepcionalmente grave y solemne. Nunca como ahora se han jugado tan decisivamente los intereses de la humanidad. La guerra que se acerca, alentada por las fuerzas imperialistas contra el Estado proletario y contra la revolución china, es la guerra de clase, no de defensa nacional, sino de agresión contra la patria socialista, contra la Unión Sovietista, que la clase obrera mundial defenderá encarnizadamente. Es la guerra que plantea ante el mundo este dilema: o es la victoria de la explotación sangrienta del capitalismo en todos los países y por un largo número de años, o es el triunfo de la revolución proletaria mundial. O es para todo el continente europeo la tiniebla de una opresión económica y política inusitada, o es la Europa socialista. Los intereses supremos del Socialismo y de la revolución proletaria están en el tapete: depende en gran medida del proletariado mundial, de su acción valiente e incansable en los próximos meses, el futuro del Socialismo. ¡Luchar por aplastar a la guerra contrarrevolucionaria, es luchar por la victoria de la insurrección emancipadora, por la soviétización de toda Europa!

¡A la obra, trabajadores! ¡Defended a la Unión Sovietista y a la China revolucionaria de las garras del imperialismo mundial!

¡Cread por doquier organismos de masas en los Comités de Acción contra la guerra! ¡Luchad por estas consignas:

¡Abajo la guerra contrarrevolucionaria!

¡A la declaración de la guerra, proclamación de la huelga general de protesta de 48 horas!

¡Sabotaje por todos los medios contra la guerra!

# La victoria yanqui en Nicaragua

**SIGNIFICADO DE ESE SUCESO PARA TODA LA AMERICA LATINA. — LA FUERZA EXPANSIVA DEL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO. — LA TAREA INMEDIATA MAS IMPORTANTE: CREACION DE PODEROSAS LIGAS ANTI-IMPERIALISTAS**

La lucha interior de Nicaragua acaba de tomar fin, con la derrota de las fuerzas liberales y el exilio de sus dirigentes, — Sacassa en primer término, — en Guatemala. Lo característico de esta derrota, es que ella se produce no como expresión de las verdaderas relaciones de fuerzas en el interior de Nicaragua, sino como el resultado de la intervención directa, brutal, cínica del imperialismo norteamericano. La victoria de Díaz, que ejerce ilegalmente el gobierno nicaraguense no se debe a Díaz ni al hecho de tener éste el apoyo de las masas populares, que no tiene, sino a la presión militar y financiera activísima asumida por Estados Unidos.

No fué solamente el desembarco de fuerzas del primer momento: fué la participación decisiva en los asuntos internos, en favor de Díaz y contra Sacassa. Ni la protesta del pueblo nicaraguense ni la protesta de los países latino-americanos, ni el descontento de ciertas capas interiores de los Estados Unidos pudo detener este proceso de supeditación de Nicaragua a la finanza yanqui. Hoy, la victoria es ya completa para los yanquis, aplastando, no se sabe por cuánto tiempo, a la oposición liberal.

**NO ES UN HECHO AISLADO, SINO GENERAL.** — Efectivamente, sería erróneo creer que esta impúdica política norteamericana en los países latino-americanos sea un hecho aislado, sólo cierto en lo que respecta a Nicaragua. Lejos de ello, constituye una característica general del imperialismo norteamericano; lo cual obliga a un análisis de conjunto para precisar claramente la táctica más apta repeler la agresión imperialista.

No es sólo Nicaragua: es México, es Cuba, es Venezuela, y en grado menor otras muchas naciones. Y no puede ser sino así: la penetración desvergonzada y brutal del imperialismo en Nicaragua constituye un eslabón, importante sin duda,

de la cadena de penetración imperialista en todos los países latino-americanos.

El desarrollo formidable de los Estados Unidos desde 1914, ha transformado esa nación en gran potencia imperialista, en el centro de la economía monopolista del mundo. La guerra ha precipitado y favorecido esa transformación; mientras fué neutral, impulsando sus industrias y penetrando en los mercados que los beligerantes debían evidentemente descuidar, y luego, con su participación en la carnicería, decidiendo a su favor, y a expensas de todos los beligerantes, la victoria de la guerra. Es así cómo, de nación deudora, conviértese en nación acreedora y exportadora de capitales.

Esto es lo que señala la necesidad, para los Estados Unidos, de acentuar netamente su tendencia imperialista agresiva y prepotente. Sus fuentes naturales interiores, que representan casi la mitad de las fuentes mundiales de materias primas, su enorme mercado interior, su unidad económica nacional (carece de barreras aduaneras internas), su población extraordinaria, así como la devastación y decrecimiento europeos, producidos por el derrumbe de la guerra, tanto como la desagregación creciente del Imperio británico, condicionan la política imperialista incontinente de los Estados Unidos.

**FORMAS DE PENETRACION.** — Estados Unidos, que se había basado especialmente en el mercado interior, ha empezado a ampliarlo; la crisis del 1921 le advirtió en forma categórica la importancia de conquistar mercados en el exterior, pues ella expresaba la proximidad de la sobresaturación del mercado interno.

Es cuando empieza a tomar impulso formidable la exportación de capitales, entrando así en una nueva fase de política imperialista desembozada. Esa exportación de capitales, que es rasgo del capitalismo financiero, del imperialismo, ha tomado en los últimos años un desarrollo verti-

¡Luchemos para que ni una fanega de trigo ni una libra de carne salga para los ejércitos que luchan por el aplastamiento de la Unión Sovietista y de la China revolucionaria!

¡Viva la Unión Sovietista!

¡Viva la China revolucionaria!

¡Viva la revolución mundial!

**EL SECRETARIADO SUDAMERICANO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA**

ginoso: el Plan Dawes lo denuncia, así como la participación creciente en Italia, Bélgica, etc. Pero en lo que concierne a los países latino-americanos, el problema no consiste solamente en la exportación de capitales, como ocurre con Europa. Se emplean los métodos clásicos del imperialismo: tendencia a posesionarse de las fuentes de materias primas (del petróleo en México y Venezuela, en parte en la Argentina, del cobre en Chile, el azúcar en Cuba, etc.); penetración bajo forma bancaria, para tener entre manos el sistema de créditos del país, y bajo forma de empréstitos nacionales, provinciales y municipales; colocación de capitales en determinadas industrias fundamentales, como el café en Brasil, frigoríficos en la Argentina, salitre en Chile, etc.), y la posesión de determinados puntos estratégicos, por ejemplo, Panamá, Tacna y Arica, Haití y Cuba.

Es evidente que esta ofensiva de los últimos años — calculábase recientemente que, las inversiones norteamericanas en la América del Sud, alcanzaban a 4.000 millones de dólares, — no se opera sin resistencias, dada la influencia que aún tiene Gran Bretaña; pero es igualmente claro que en esta lucha entre Estados Unidos y Gran Bretaña, las posibilidades más amplias se ofrecen para la primera nación, que puede exportar grandes capitales, mientras que Inglaterra no puede hacerlo sino en límites muy restringidos.

**LOS PELIGROS.** — Esta política representa para los países latino-americanos múltiples peligros. Será, en términos generales, la supeditación incondicional a los intereses de Wall Street, y se utilizarán a estos países como instrumentos de regulación de la economía imperialista yanqui. Dentro de tales líneas, se enfocará, por ejemplo, el desenvolvimiento de toda industria nacional capaz de contradecir el desarrollo de la industria estadounidense. La pequeña burguesía será sometida sin reservas y corresponderá a los obreros y a los campesinos cargar con la peor parte: sobre ellos se hará sentir una doble explotación, y deberán trabajar para la burguesía indígena y para el capital norteamericano. Entraña, asimismo, el acreamiento de los peligros de la guerra, pues esa política no hará sino agravar las contradicciones capitalistas y la multiplicación de los conflictos con la Gran Bretaña por un lado, y por el otro hará más intenso el conflicto por el Pacífico.

El resultado será: pauperización inusitada de las masas trabajadoras de los países latino-americanos, restricción creciente de la autonomía, independencia y derechos de esas naciones, esclavización cada vez mayor a la dictadura imperialista de los Estados Unidos.

Esta suma de peligros, a cual más grave, se hace más inminente con la victoria que el imperialismo norteamericano acaba de conquistar en

Nicaragua. He ahí la lección principal que debe ser deducida.

## LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO.

— La intensificada presión imperialista ha empezado a despertar a las masas latino-americanas. Ciertos aspectos de esa política agresiva, tales como la cuestión de Tacna y Arica, el problema mexicano, el cínico atropello contra Nicaragua, actualizan cada vez más el problema imperialista y ofrecen la base para un movimiento de protesta. Políticamente, el actual régimen mexicano no es sino la tentativa que, bajo la presión de las masas populares y de la burguesía media, realiza la pequeña burguesía de resistir a los empujes del imperialismo; las nuevas leyes, a pesar de su debilidad, reflejan esa tímida tentativa. Los sucesos de Nicaragua han evidenciado la existencia de un cierto movimiento general contra el imperialismo, que abraza en primer término a las masas trabajadoras y a la pequeña burguesía. No todas las protestas significan adhesión a la lucha contra el imperialismo. Las hay que se inspiran, solamente, en la ligazón de intereses con otros imperialismos, por ejemplo, y es evidente que no será esa fuerza burguesa la capaz de conducir la lucha contra la infiltración de los Estados Unidos.

Las fuerzas con que contará esta lucha son: la burguesía media, de la industria naciente, que siente será aplastada bajo el peso formidable del imperialismo yanqui; la pequeña burguesía y, principalmente, las masas trabajadoras, que no teniendo compromisos de ningún género, representando una clase con intereses perfectamente diferenciados, luchará hasta el fin y sin vacilaciones. Será la clase obrera la que dirigirá esta lucha anti-imperialista, en la cual deberá utilizar el apoyo y la colaboración de otras fuerzas sociales, apreciables en determinados momentos del combate, pero incapaces, por sí, de dirigir el movimiento. La pequeña burguesía no puede asumir esa función directora: lo demuestra el ejemplo de México, donde el gobierno arriba a un compromiso con el imperialismo, o la cuestión se resolverá en grandes luchas sociales, coincidiendo el problema de la independencia nacional con el de la revolución proletaria.

Los sucesos recientes de Nicaragua demuestran la necesidad de desarrollar una acción enorme en favor del desenvolvimiento de grandes y poderosas Ligas Anti-imperialistas. Corresponde a éstas una misión de suma importancia, que sólo podrán cumplir si saben adquirir desolvimiento de masas. Afianzar las Ligas Anti-imperialistas, es la tarea más inmediata y fundamental que impone el análisis de los sucesos de Nicaragua. Sigue siendo un deber primordial de los Partidos Comunistas dedicar a este problema una atención particular y principalísima.

# El pleito de Tacna y Arica

LOS INTERESES QUE SE JUEGA EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO EN LA SOLUCION DE LA VIEJA DISPUTA Y LA POLITICA DEL GENERAL MORROW

Ya LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA estudió detenidamente el problema de Tacna y Arica, historiándolo el origen de esta incidencia internacional, exponiendo el contenido del Tratado de Ancón y analizando la intervención posterior del gobierno de los Estados Unidos, en su calidad de árbitro. Se ha visto, así, cómo el problema de Tacna y Arica, más que una cuestión chileno-peruano-boliviana (lo cual no niega, evidentemente, los intereses contradictorios de estas tres naciones en lo que respecta a ese problema), es, en realidad, una cuestión anglo-americana, detrás de la cual se esconden la lucha entre las dos grandes potencias imperialistas por el predominio en la América latina. Esta característica se pudo advertir claramente en ocasión de la constitución, desarrollo y disolución de la Comisión Plebiscitaria presidida por el general Pershing; las sesiones demostraron en qué medida importante los delegados peruanos y chilenos obedecían a las sugerencias de Estados Unidos y Gran Bretaña.

Victoriosa en la guerra del 76, Chile obtuvo ventajas extraordinarias, consiguiendo la cesión, por parte de Perú y de Bolivia, de las provincias de Tarapacá, Tacna y Arica y Antofagasta, ricas especialmente en yacimientos salitreros de enorme importancia. Los nitratos representan para Chile una riqueza fundamental, y financieramente dan al gobierno casi el 50 o/o de sus recursos, bajo forma de derechos de exportación para el salitre. Se concibe sin esfuerzo, entonces, la resistencia de Chile a desprenderse de estas regiones que pudiesen llevar a tal desprendimiento. Tiene, asimismo, otros motivos para aferrarse a sus posiciones: por ejemplo, la importancia incontestable que está llamado a tener el puerto de Arica, que puede desviar la ruta actual hacia Madera y Amazonas para los productos mineros, agrícolas y ganaderos. Dice a este respecto Guillermo G. Huidobro J., publicista chileno:

“Cuando las empresas ferroviarias empalmen con el ferrocarril chileno y los ramales hacia Oruro, Cochabamba y Santa Cruz, toda la producción de esos ricos departamentos buscará la salida al Pacífico abandonando la lenta y prolongada vía fluvial. Los minerales de oro, plata, estaño, cobre, platino, plomo, mercurio, etc., cuyos veneros permanecen aún ocultos en su gran mayoría enviarán sus productos al puerto de Arica y serán exportados conjuntamente con el azúcar de Santa Cruz el tabaco de Beni, el cacao, algodón, café, coca, caucho, quina, arroz, etc., que produce su exuberante naturaleza”.

Para el Perú concíbese el interés de recuperar Tarapacá y Tacna y Arica, regiones riquísimas, y para Bolivia lo mismo, especialmente por lo que pudiere significar una salida directa al Pacífico. La pendencia está delimitada por esas condiciones generales. Mientras Perú está interesado en que el plebiscito previsto por el Tratado de Ancón — a realizarse a los diez años de su vigencia —, se lleve a efecto, Chile tiene todo el interés en retrasarlo y obstaculizarlo. En esa oposición, el gobierno chileno no hace una cuestión de “principio”, según dice; solo que quiere, antes de proceder al plebiscito, operar la chilenuzación de Tacna y Arica...

Mr. Harding había preparado el laudo arbitral, que en virtud de su muerte hubo de aplicar Mr. Coolidge; pero la Comisión arbitral fracasó en las condiciones de todos conocidas. La presión chilena, alentada por Gran Bretaña, condujo al fracaso las gestiones del general Pershing, primero, y de Lasiter, después. El Presidente de los Estados Unidos no dió por terminadas completamente las conversaciones, dado que ello habría implicado un fuerte desprestigio para la diplomacia norteamericana, a la vez que la pérdida de una posición en cierta forma en lo que concierne al pleito.

Se optó entonces por la táctica de un arreglo directo, que tampoco dió resultado; adelantóse, en cambio, con la propuesta Kellog, basada en ofrecer a las partes litigantes la cesión de Tacna y Arica a Bolivia, sobre la base de las compensaciones de ésta a ambas. Bolivia acepta la proposición en-

tusiastamente, Chile da una aprobación de “principio”, esto es, llena de reservas tendientes a dar largas al asunto, mientras que el Perú se opone. Ya hemos visto en un artículo anterior el significado de esta proposición peruana: una buena parte, la influencia aún fuerte de los intereses británicos en el Perú, y por otra, una razón política, implicada por haberse comprometido el actual gobierno, en todos los tonos, a obtener la restitución de las regiones perdidas, haciendo de ello el programa de gobierno.

¿Cuál es el interés de los Estados Unidos en la rápida y pacífica solución de este pleito? Son varios. Políticamente: prestigiar la diplomacia norteamericana, que así aparecería dando solución a una cuestión enojosa y larga cual ésta; afianzar sus posiciones imperialistas en la América latina y sobre el Pacífico; hacerse de un punto estratégico formidable en lo que concierne al problema del Pacífico; económicamente: asegurarse la parte del león en las riquezas de Perú, Chile y Bolivia, estableciendo las condiciones que faciliten su predominio absoluto sobre Gran Bretaña, especialmente en lo que hace al petróleo, al salitre y al estaño. La razón más inmediata de sus empeños en este asunto, es que teniendo intereses en los tres países, necesita evitar las contradicciones susceptibles de producirle perjuicios aún indirectos.

Ella G. Wolfe, en “The Communist” correspondiente a abril del corriente año, esboza los intereses yanquis en las tres naciones envueltas en la disputa. Según sus datos, tomados del trabajo de R. W. Dunn: “American Foreign Investment”, el cuadro sería el siguiente:

**BOLIVIA.** — Las inversiones norteamericanas en estaño y petróleo boliviano, alcanzaba en 1912 a 10 millones de dólares; en 1920 pasaba a 15 millones, ocupando el tercer lugar. Primero venía Francia, con una suma de 20 a 25 millones, y luego Gran Bretaña, con 17.5 millones. Hoy, las inversiones norteamericanas pasan los 80 millones de dólares, de los cuales 50 millones afectados a la explotación de estaño. La Standard Oil N. J. disfruta de una concesión estupenda de 7.400.000 acres de tierras petrolíferas, por el término de 57 años; se incluye en la concesión no sólo la explotación del petróleo, sino también la construcción de líneas férreas, de puertos, de líneas telegráficas y telefónicas, etc.

Hay que agregar que sólo la National Lead Co. tiene propiedades de estaño por valor de 30 millones de dólares, incluyendo las minas y los ferrocarriles, controlando ella el 80 o/o de total de la producción boliviana de estaño. Guggenheim (el tiburón americano del salitre chileno), posee igualmente varias minas, que se encuentran entre las más grandes y provechosas.

**CHILE.** — También en Chile el desarrollo expansivo norteamericano es muy sensible, como lo demuestran estas cifras:

En 1912, las inversiones norteamericanas en Chile llegaban a 15 millones de dólares; ya en 1920, seis grandes compañías tenían invertidos 119 millones en la explotación de cobre, fierro y nitrato.

Hoy, las inversiones yanquis oscilan alrededor de 400 millones de dólares, es decir, veintiseis veces más que en 1912.

En cobre, la posición norteamericana es predominante en Chile. Sobre la producción media semanal de Chile, que es de 177.000 toneladas, corresponde a firmas americanas la cantidad de 157 mil. La Anaconda Cooper Co. controla las minas más grandes de Chile, que son a la vez las más grandes del mundo. Chiquicamata ha pasado a ser, de hecho, un feudo yanqui y, en la principal porción, un feudo de J. Pierpont Morgan.

En lo que respecta al fierro, baste decir que la Bethlehem Steel Co. cuenta con más de 15 millones de dólares en la Compañía Chilena de Minas de Fierro, la cual es capaz de producir anualmente un millón de toneladas.

En el salitre, va creciendo ostensiblemente la significación norteamericana. W. R. Grace posee tres grandes propiedades de nitratos, y recientemente, Guggenheim adquirió la Anglo-Chilean Co., que es la que posee las más grandes pampas salitreras de Chile. (En esta operación debe buscarse la razón, sin duda, del cambio de frente de D. Agustín Edwards, ante el vocero de Gran Bretaña). Debe advertirse, asimismo, que Guggenheim tiene preparadas transformaciones técnicas tales, que multiplicarán el coeficiente de la producción disminuyendo enormemente los gastos.

**PERU.** — Las inversiones yanquis en el Perú eran de 50 millones en 1918; en 1920 llegaban a 90 millones de dólares y en 1925 a 100 millones. Gran Bretaña cuenta con 125 millones. Principalmente, el interés americano en Perú reside en las minas de cobre. La American Smelting and Refining Company y la Anaconda poseen las minas más importantes de oro, plata y cobre. La Canadian Corporation of America posee seis propiedades que contienen las fuentes más grandes del mundo, y con una producción que representa el 92 o/o de la producción mundial. La Standard Oil N. J. tiene más de 10.000 acres de terrenos petrolíferos, controla más del 70 o/o de la producción petrolera del Perú y más del 90 o/o de la exportación de petróleo. Gran Bretaña produce sólo el 27 o/o del total.

Se observa tres cosas: primero, el crecimiento gigantesco de los intereses norteamericanos en Chile, Perú y Bolivia, y por lo tanto el desarrollo de su infiltración imperialista en esos países; segundo, los intereses coincidentes yanquis en los tres países (petróleo en Perú y Bolivia, por ejemplo, cobre en Perú y Chile, etc.), apareciendo naturalmente las mismas firmas; por ende, el interés de resolver los conflictos y las contradicciones de los mismos; tercero, la función importante que aún desempeña el capitalismo británico.

Respecto de esto último, conviene destacar el aumento absoluto que se verifica en la infiltración yanqui, a expensas de la Gran Bretaña y que las posibilidades para el futuro son favorables a los Estados Unidos, que está en condiciones de colocar capitales cuantiosos, cosa que no puede hacer sino en forma limitadísima Inglaterra.

Se ha hablado más arriba de la reciente proposición Kellog. Su explicación reside en que Estados Unidos necesita estaño, en forma imprescindible, y que depende en tal sentido de fuentes extranjeras especialmente británicas. La entrega de las regiones disputadas a Bolivia le facilita la solución del problema del estaño, pues casi el 40 o/o de las fuentes de estaño se encuentran en Bolivia. La bolivización de Tacna y Arica sería la americanización de Bolivia y, antes que nada, de su estaño. En la proposición se establece una disposición por la cual el corredor que daría salida al Pacífico sería desmilitarizado y que la fortaleza de Arica sería transformada en un faro. Pero ese "faro" sería controlado por una comisión internacional...

Sin embargo, Estados Unidos vuelve a ejercer una presión enérgica, en respuesta, naturalmente, de las instrucciones del gobierno chileno respecto de Tacna y Arica, lo cual se refleja en la comisión de límites, reunida en Nueva York en estos momentos, está frente a una cuestión que suscita los temores chilenos. Se propone, en efecto, que dos delegaciones presentes forman "quórum"; de tal modo se aseguraría "quórum" y resoluciones con la presencia del presidente, el general Morrow, que representa al árbitro, y del delegado peruano. La obstrucción del delegado chileno no se haría sentir. El delegado chileno ha protestado por esa proposición, que en caso de ser votada, tendrá que aceptar: sólo le queda la apelación ante el árbitro, quien seguramente no revisará la resolución de la comisión de límites.

## ES DEBER

de todo comunista sudamericano, de todo proletario consciente y revolucionario, conocer el trabajo de excepcional importancia del compañero Nicolás Bukharín: "Estabilización capitalista y Revolución proletaria; la situación mundial y las tareas de la Internacional Comunista".

Es una obra fundamental para el actual período histórico. Allí se encaran los grandes problemas de la hora actual, ligados naturalmente a la cuestión de las perspectivas de la revolución proletaria. El verdadero carácter de la "estabilización" capitalista europea, las contradicciones imperialistas, la cuestión colonial y la revolución china, los problemas del Estado proletario, etc. no pueden ser debidamente interpretados sin el conocimiento de este documento.

Todavía nos quedan ejemplares; haga pedidos a nuestra administración, Estados Unidos número 1525, Buenos Aires.

# Mañasco

Eusebio Mañasco, el organizador y jefe de los "mensú" de las selvas yerbateras argentinas, ha sido condenado en última instancia por la Suprema Corte de Justicia a 25 años de reclusión. Las demostraciones del proletariado argentino no han bastado para impedir la consumación de esta condena monstruosa.

La clase obrera sudamericana no ignora el desenvolvimiento del proceso Mañasco. Los obreros y peones de los yerbales pertenecen a la categoría de la capa social más explotada y oprimida de la Argentina, no sólo por los salarios de hambre y por las jornadas abrumadoras de sol a sol, sino igualmente por el régimen social a que están sometidos. Esos obreros carecen de derechos y no encuentran ni en las leyes ni en los gobernantes la menor protección, que los ponga a cubierto de la opresión esclavista que reina en Misiones.

Son tales las condiciones del trabajo y de la existencia en los yerbales, que los propios funcionarios de las oficinas del Estado — Departamento Nacional del Trabajo, por ejemplo, — que han investigado las condiciones de la vida en Misiones, han debido confesar que allí reina la esclavitud, la miseria, el poder absoluto del amo. Los obreros que han querido fugar de esas regiones para librarse del trabajo infernal, han sido simplemente asesinados; además, la policía y la justicia no son sino órganos en manos del capital yerbatero. De tal modo, el obrero de los yerbales quedaba convertido en esclavo, sin más perspectiva que la de morir en las selvas. La organización no había podido penetrar la selva: fué Mañasco quien tomó sobre sí esa tarea gigantesca, logrando organizar a los "mensú", defenderlos, conducirlos a huelgas victoriosas. Y es justamente cuando el poder de la organización de esos esclavos iba en aumento, que la burguesía fragua la manera de eliminar a Mañasco, su peor enemigo: endosa, como a Saeco y Vanzetti, a Ascaso, Durruti y Jover, la comisión de delitos comunes, y lo hace condenar primero a prisión perpetua y luego — magnánima... — a 25 años de reclusión.

La última esperanza en el período que acaba de terminarse, era que la Suprema Corte, bajo la presión de las masas obreras, diese la libertad a Mañasco o, cuando menos, redujese sensiblemente la pena. Pero no ocurrió así. De este modo, queda siempre en pie el problema de la liberación de Mañasco. Y esa liberación sólo puede lograrla la movilización de todo el proletariado argentino.

Hay determinados elementos de ciertos gremios que hacen de la cuestión Mañasco una especulación de la política burguesa, realizándose gestiones condenables ante el partido oficialista para obtener una gracia del Presidente de la Nación, quien de este modo podría jugar al "obrerismo" en ocasión de las elecciones de renovación presidencial del 1928. Es menester que todo el proletariado comprenda que no hay sino una vía directa y obrera para salvar a un dirigente obrero: y es la de la agitación proletaria.

# Manifiesto del Partido Socialista Máximo de Bolivia

O los trabajadores de la ciudad y del campo:

Ahora que ha pasado, la farsa electoral y la grosera ficción de la democracia, es necesario que los socialistas nos convenzamos de los errores que hemos cometido, para modificarlos y no volver a caer en ellos y nos pongamos en la realidad política.

## PARTIDOS BURGUESES. —

Los partidos burgueses, evidentemente están en quiebra y en plena descomposición. La prueba real de esto es que, una grande desconfianza perceptible se deja sentir por los hombres dirigentes de todos los partidos políticos que hasta este instante han dominado sin control. Salamanca, Escalier, Montes, Saavedra, etc., han perdido o están perdiendo todo el prestigio caudillista a los ojos de las masas. El pueblo sabe muy bien que nada puede obtener de estos hombres políticos sino el "engaño, la falsía, el desastre, el empréstito y el sitio". Se pueden sostener un tiempo más gracias a la superstición; al dinero que ciernen hábilmente el día de elecciones o pueden resucitar de nuevo, merced a oportunos cuartelazos y ejercitando las más viles armas, pero su triunfo no es seguro ni definitivo. Volvieron a cometer los mismos actos de felonía, contemporizarán en el poder y no podrán traer el bienestar de la clase trabajadora.

Por su parte el obrero consciente, empieza a darse cuenta clara de la situación del país y de las conveniencias renovadoras. La clase indígena despierta admirablemente y ya alza sus puños contra sus explotadores. Este movimiento es unánime en toda la República y se hará cada día más grande, pese a la reacción conservadora y a las fuerzas que se oponen. Hemos oído hablar a oradores indígenas que por primera vez nos tienden su mano y estrechan sus ideales con nosotros. Vale, pues, decir que nuestro trabajo no ha sido vano y que hemos tocado el corazón de la clase verdaderamente proletaria que son los indios. Luego otra cosa que alienta es el entusiasmo de los indígenas por alfabetizarse y fundar escuelas a su costa.

## ELECCIONES. —

El Partido Socialista, es antiparlamentario, como lo son todos los partidos máximos del socialismo mundial. Solamente por razones de táctica y por despertar el entusiasmo de las masas ha ido a la elección. El Partido Socialista, está convencido perfectamente que por medio del parlamento es imposible conseguir la revolución social y las reivindicaciones obreras. La burguesía cuenta con todos los recursos y las armas para aplastarnos parlamentariamente. El Partido Socialista si se convirtiese en partido electoral, traicionaría los intereses de la clase trabajadora y sería simplemente lo que son los demás partidos burgueses. Aún en el

caso de que triunfen los candidatos socialistas, su acción sería de simple control y de prestigio del sistema parlamentario. El parlamento, tal como está formado en todas las épocas, es una reunión amorfa e incompetente de patrones, propietarios y elementos incondicionales que apoyan y sostienen a los caudillos en la forma más servil y grotesca. El Partido Socialista no quiere parlamentos y se opone a la ficción democrática; lo que pretende es la representación gremial y la organización de Consejos de Trabajadores, para que ellos mismos velen por sus intereses.

Peró, una cosa nos ha comprobado las últimas elecciones: la descomposición evidente de la burguesía y su agonía segura. Un partido como el nuestro, que no cuenta con recursos ni con ningún apoyo, los ha puesto en jaque en Potosí a los otros partidos, y ha obtenido sin gastar un solo centavo, más de la mitad de sufragios de los partidos burgueses frente a la influencia y al derroche de dinero de las empresas capitalistas.

## ELEMENTOS DE QUE SE HA VALIDO LA BURGUESIA. —

Nuestro compañeros han comprendido muy bien la situación de la burguesía, frente al elemento trabajador. No pudiendo discutir doctrinariamente, se ha valido de la calumnia, de la intriga y de las armas más viles. Luego, como es natural, para coronar su triunfo, ha usado el cohecho, ha distribuido alcohol, ha empleado amenazas. Pero trescientos obreros incorruptibles de Potosí, conscientemente y con gran valor han estado a nuestro lado. En Sucre, el elemento clerical desde el púlpito y el confesonario, ha impedido nuestro triunfo, aliado con grotescos burgueses y con pseudo socialistas amarillos, que por centésima vez han engañado y sugestionado a los obreros. La clase trabajadora de Uyuni, ha logrado un éxito completo, derrotando a los partidos burgueses. En La Paz, las elecciones últimas de diciembre, nos han comprobado que existen más de mil doscientos compañeros que apoyan el movimiento revolucionario.

## OBREROS QUE LUCHAN ENTRE SUS COMPAÑEROS. —

La superstición caudillista aún existe en el país. Desconocerla sería un grande error nuestro. Por eso, toda nuestra campaña debe ir directamente a matar esa superstición y anularla. Vemos por ejemplo con dolor que el día de elecciones, grupos de obreros luchan encarnizadamente contra sus compañeros de trabajo, o de clase, sin sospechar que el éxito electoral de uno y de otro bando es aprovechado por los capitalistas y las empresas mineras. Quienes sacan los beneficios, posiblemente no son los obreros, sino los ricos, los agiotistas, los políticos que, eternamente quieren esclavizar al tra-

bajador para vivir el mayor tiempo posible sobre sus espaldas.

Es preciso que los obreros reflexionen sobre su triste condición y se den cuenta que es imposible que los candidatos o los dirigentes burgueses estén al lado de la clase trabajadora. Seguramente los obreros ignoran el desprecio que sienten los burgueses por ellos; ignoran igualmente la condición económica del país y creen que la miseria y el desastre financiero se arreglará con discursos y con buena fe. El tiempo a muy corta distancia, les comprobará una vez más, la falsía y el engaño de estos cínicos traficantes, y nos darán la razón.

#### ¿QUE ES LO QUE HA HECHO EL PARTIDO SOCIALISTA?—

La labor del Partido Socialista en este último tiempo nos ha dado el más amplio resultado y debemos estar satisfechos. Su primera acción ha sido despertar en el trabajador conciencia de clase y hacerle ver las injusticias y la vida miserable que lleva, en cada punto de la República. En Potosí, la explotación del francés Soux; en Oruro, la de Patiño, Gugenheim y Cia; en Sucre, la de una burguesía reaccionaria, clerical y grotesca, con pretensiones de casta; en el Beni, la de Suárez y Cia, que ha monopolizado todo el comercio; en Tupiza, la de Aramayo y Cia.; en La Paz, la autoocracia de los patronos, al frente de los desgraciados indígenas, los más miserables y explotados de América.

Esta acción se ha hecho por medio de conferencias públicas, agitaciones, y debe continuarse fundando escuelas populares, publicando órganos de prensa, folletos libertarios e instalando escuelas en el campo. Hasta la fecha, gracias al entusiasmo y al desprendimiento de algunos compañeros, el Partido Socialista, cuenta con tres imprentas: una en Sucre, otra en Potosí y otra en La Paz.

El segundo punto que se propuso el Partido Socialista, fué acción de proselitismo. Podemos contar varios directorios organizados en toda la República, y tenemos que recomendar a todos los compañeros de provincias, se organicen y se pongan en contacto con el secretario general del Partido, Alberto Murillo Calbimonte, en Potosí, o con las asociaciones locales. Posiblemente a fines de este año, hemos ben concurrir todos los trabajadores. La acción de llevar a cabo, el Congreso Socialista, al que de organización debe continuarse y proseguirse sin descanso, creando células comunistas, dividiendo a los compañeros en grupos y zonas con sus directores principales, de tal manera que la acción y la propaganda sean efectivas. Es preciso que los compañeros se den cuenta que sin organización ni disciplina no se puede ir adelante. Masas desorganizadas aunque cuenten con entusiasmo no llegan al triunfo.

El tercer punto que ha creado el Partido Socialista, es la formación de minorías revolucionarias universitarias, que estén de pleno acuerdo con los obreros y propaguen la idea socialista. En La Paz, como en Sucre, Oruro, etc., existen estas minorías y su principal labor, consiste en estudiar los problemas económicos y sociales, levantar estadísticas

de la producción minera, organización actual de las minas, salario de los obreros y otras cuestiones de técnica, así como balances de la exportación y ganancias de los magnates. También el papel que está asignado a estas minorías, es iniciar en el socialismo a los compañeros reacios e ignorantes y dirigirles en su educación revolucionaria, igualmente cumplir las órdenes del Comité Ejecutivo y propagar el ideal social, sin apartarse de la doctrina. En este punto debemos ser inexorables. Sólo los convencidos y los incorruptibles deben pertenecer a las minorías revolucionarias. El Partido Socialista de Bolivia, es marxista y no evolucionista como pretenden ciertos traidores del socialismo. Los que ingresen en las minorías, deben estar dispuestos al sacrificio y a la muerte misma. No pueden haber términos medios.

#### ¿QUE ES LO QUE DEBEN HACER LOS ADHERENTES DEL SOCIALISMO? —

El punto principal sobre el que deben hacer su propaganda los socialistas, tiene que ser el punto económico. Hacer ver a los obreros el desastre financiero del país, con un presupuesto de cuarenta millones frente a la renta anual de Patiño que recauda de sus minas, setenta a ochenta millones; Aramayo, ocho millones de pesos semestrales; Ougenheim, Soux, Suárez, las demás empresas con enormes ganancias. ¿Cómo es posible modificar la condición miserable de la clase obrera con estos pulpos? Aún cuando suban al poder los mejores partidos y los hombres más honrados, ¿cómo atenderán las necesidades del trabajador, si los dirigentes de los partidos burgueses de todo matiz, tienen interés de que se conserven los privilegios, puesto que son accionistas de empresas mineras y poseen grandes propiedades?

Otro punto de propaganda, debe ser la situación miserable de los obreros de la ciudad, su condición eterna de ignorancia, dominados siempre por políticos cínicos y canallas. El socialismo, lo que pretende, es variar completamente este género de vida, transformar los talleres en fábricas, establecer cooperativas de obreros, nacionalizar las minas, formar Consejos de Trabajadores, implantar la industria nacional, abaratar los medios de subsistencia, crear grandes colonias agrícolas. Los socialistas tienen que convencer a sus compañeros que, hasta este instante de vida republicana que, pasa ya de cien años, ningún partido político ha educado al obrero, ni ha fundado escuelas suficientes, ni se ha preocupado de sus condiciones de vida. Actualmente los obreros llevan una vida miserable y vergonzosa; habitan en tiendas y pocilgas, en completa promiscuidad con animales domésticos. Ningún obrero posee una casa decente, ignora de comodidades y desconoce la higiene. Las mismas ciudades bolivianas, son sombras de ciudades, sin servicios higiénicos, pobres y miserables, llenas de ruinas y en un estado que apenas el espíritu. Potosí que ha producido tanta riqueza, es inferior a cualquier ciudad de cuarto orden de la Argentina, lo mismo que Tupiza y Oruro. Toda la riqueza se ha ido al extranjero y los bolivianos hemos pecado de imbéciles.

les. En 24 años de exportación, ha salido de Bolivia la enorme suma de MIL NUEVE MILLONES DE BOLIVIANOS.

#### ¿QUIENES SON SOCIALISTAS Y QUIENES SON SUS ENEMIGOS? —

Los adherentes socialistas deben convencer igualmente a todos los simpatizantes que no son solamente proletarios los obreros manuales, los mineros y los indios, sino también todos los asalariados, los explotados, los oprimidos, los empleados de comercio, los empleados públicos, y en fin, todos los que no disponen de capital y dependen directamente de su trabajo y del patrón. Hacer exclusiones sería un contrasentido y un absurdo. Hay muchos proletarios intelectuales que están en peor condición que los mismos obreros, pero hay muchísimos obreros de ciudad que gracias a diversas circunstancias han hecho fortuna y estos, poco a poco, se incrustan en las clases burguesas, después de una lenta y servil transición. La burguesía no es otra cosa que el resultado de los artesanos enriquecidos que han llegado a ser industriales y capitalistas. En nuestro medio, resulta que existen obreros que, continuando con su oficio no entienden la idea socialista y sofistican cualquier sentimiento noble, acostumbrados como están al caudillismo y a la pereza. Para ellos, la politiquería criminal en sus formas más repugnantes es una ocupación diaria. Aborrecen el socialismo, seguramente, porque saben que es una idea generosa y los descubre en toda su desnudez hipócrita y les comprueba su incompetencia y su ignorancia. Esta clase de obreros se contenta con la dulce satisfacción de marchar a la cola de la burguesía y de congratularse con sus aplausos. Otros en cambio, padecen de inconsciencia, no se dan cuenta de la realidad y han digerido mal algún folleto anarquista. Y finalmente hay varios obreros que se creen dirigentes y valiéndose de la confianza que han depositado sus compañeros de trabajo, sofistican el ideal social y francamente se cotizan al mejor postor y a todo gobierno.

#### EXPERIENCIAS DE CONGRESOS OBREROS.—

Hasta la fecha se han llevado a cabo tres Congresos Obreros en el País. El resultado práctico está en la conciencia de los trabajadores. Mucha teoría, demasiado lirismo y exceso de promesas. Concluido el Congreso, los obreros vuelven a caer en los vicios de antes, no abandonan a sus caudillos y se muestran reacios a la organización y a defender sus propios intereses. Por otra parte, se ha notado en cierto elemento obrerista, tendencias reformistas y amarillas. Se ha comprobado transaccionismo y petulancias satisfechas que luego de pasado el Congreso aparecen a flote. Algo más; aún los mismos puntos aprobados por el Congreso, como la nacionalización de las minas y la distribución de las tierras han sido mantenidos en secreto por ciertos elementos amarillos. Contra éstos el Partido Socialista debe luchar franca y descubiertamente, denunciándolos ante la clase obrera como traidores de los intereses proletarios.

Aún su tendencia de no ejercitar acción política a sabiendas, es prestarse a hacer el "juego" de la burguesía. No se traduce de otra manera este error consciente. La burguesía interviene en política y se vale de la clase obrera, engañándola y sofisticándola, y la clase obrera hace declaraciones de que no intervendrá en política. Naturalmente con esta táctica la burguesía se frota las manos. ¿Qué más se quiere? Pero los socialistas dentro de sus organizaciones deben hacer acción política y denunciar a diario las traiciones de los obreros amarillos.

#### REGIONALISMO. —

Otra arma criolla y peligrosa de que se vale la burguesía, en su afán de perpetuarse, es el regionalismo. Los socialistas deben combatir por todos los medios este recurso último de la burguesía y hacer declaraciones francas que, los trabajadores no tienen el sentimentalismo de localidad ni la pasión de campanario, puesto que ellos viven exclusivamente de su trabajo y de sus músculos. El obrero socialista no puede ser regional puesto que las tendencias sociales lo llevan al internacionalismo. Todos los obreros del mundo son hermanos por que son explotados.

#### EL PARTIDO SOCIALISTA DEBE PROPENDER A SER UN PARTIDO FUERTE, MATERIAL E INTELLECTUALMENTE. —

El Partido Socialista Máximo de Bolivia, debe propender a engrosar sus filas por todos los medios valiéndose de una táctica segura y haciendo ver hasta la evidencia que la población boliviana en su inmensa mayoría es explotada por una minoría infima de acaudalados que dominan todo el país e influyen en la administración, el gobierno, la economía. Bolivia íntegra, tiene que ser socialista sino quiere ser colonia yanqui. Para esto necesitamos la buena voluntad de todos los elementos honrados, obreros e intelectuales. Ningún hombre de izquierda puede estar excluido del movimiento revolucionario. Es preciso recordar que las grandes revoluciones del mundo han sido planteadas por filósofos y científicos amigos del pueblo. Los dirigentes rusos, Lenin, Trosky, Chicherin, precisamente no eran obreros manuales, pero hicieron la revolución proletaria con amor y con fé. El mismo marxismo como explica en un manifiesto último Barbusse, no es completamente materialista, tiene también su significación espiritual y comprende a los intelectuales honestos y revolucionarios.

La revolución social tiene que hacerla los oprimidos, materiales e intelectuales, todos aquellos a quienes la sociedad actual les pesa como una plancha de plomo, todos los que abominan esta ficción grosera e hipócrita de democracia y desean la igualdad absoluta de clases. Una sociedad nueva, basada en el trabajo y no en el privilegio.

#### CONCLUSION. —

En verdad, en Bolivia, no pueden existir sino dos partidos: el Conservador, compuesto de todos los políticos traficantes, banqueros, capitalistas, gra-

## Los obreros y campesinos de Cuba frente al imperialismo yanqui

La mayoría del pueblo de Cuba ha sido lanzado a los campos donde se le ha esclavizado y se le obliga a producir una sola cosa para el capitalismo imperialista: caña de azúcar. Esta situación ha sido motivada por la grande y rápida concentración habido en la propiedad agraria y en la industria azucarera. El inicio de la república independiente en 1902 fué el inicio de la colonización de la isla por los Estados Unidos. En 1880 existían en Cuba unas 1200 centrales azucareras contra 200 solamente en el año de 1900. Pero este número decrece hasta llegar a 180 en el año pasado. La decreción en el número de centrales ha sido paralela al aumento de la producción. Cuba hoy en día da el 30 o/o de la producción mundial de caña de azúcar, ocupando el primer lugar entre todos los países que cultivan la caña. En cuanto a campesinos independientes se calcula que solamente existirán unos tres mil. En 1925 la tierra en poder de las centrales estadounidenses era igual al doble de la que trece años antes poseían las centrales de diferentes nacionalidades. Esto explica la situación ventajosísima del imperialismo yanqui quien controla el 80 o/o de la producción por medio de los grandes trusts azucareros y del "National City Bank", verdadero dictador omnipotente en la primera de las dos únicas grandes industrias de Cuba. (La segunda es el tabaco).

### LOS TRABAJADORES AGRICOLAS—

El que más directamente sufre los resultados del imperialismo es el trabajador agrícola. Doscientosmil hombres trabajan durante el período de "Zafra" — seis meses al año en que las centrales muelen la caña — doce horas diarias por un jornal de \$ 0.70 en el corte, tiro y alza de la caña. Los seis meses restantes el 75 o/o de estos trabajadores permanecen sin

nujas, lacayos de la burguesía, quienes pretenden que se perpetúe el sistema de cosas, junto con su carabana de miseria y de injusticias, y el PARTIDO REVOLUCIONARIO SOCIALISTA, de tendencias máximas, compuesto de los oprimidos, de los renovadores y de los hombres generosos que anhelan la transformación de la sociedad actual.

La clase obrera, y la clase indígena de Bolivia, en no lejano día tienen que salir de la ignorancia y de la ignominia en que viven, destrozando todas las barreras y los obstáculos que se opongan a su paso, y tender un abrazo amplio, generoso al resto del Continente para fundar la Gran Patria Americanista Socialista.

### EL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO SOCIALISTA

Tristán Maroff, Alberto Murillo, Calbimonte, Rómulo Chumacere, Abraham Valdez, Rafael Reyeros, Víctor E. Sanjinés, Oscar Cerruto, Natusch Velasco.

ocupación alguna. Una parte emigra a Haití, Jamaica o España. La mayoría invade las poblaciones para ofrecer la mano de obra en diferentes trabajos a precios muy bajos. A pesar del terror reinante en los campos un veinte por ciento de estos trabajadores se encuentran organizados. En el año 1924, cuando las huelgas de los obreros industriales del azúcar, secundaron el movimiento con bastante eficacia. En la industria del tabaco los trabajadores agrícolas representan una buena organización que coopera con la Federación Nacional de la Industria Tabacalera.

### EL "COLONO"—

El campesino dedicado a la siembra de la caña es denominado "colono". Junto a la pequeña cantidad de campesinos con tierras propias existe el campesino que renta o recibe la tierra de los centrales. El imperialismo se ve obligado a realizar esta concesión por los conocimientos técnicos que poseen los campesinos cubanos dedicados desde hace varias generaciones al cultivo de la caña. Para dar tierras el central impone un contrato. El colono ha de sembrar, cortar, enviar y entregar la caña. Pagará los peones. Por cada 100 arrobas de caña — de las cuales el central obtiene 12 de azúcar — entrega 4 1/2 de azúcar al colono. Como para iniciar los trabajos el colono necesita dinero, el National City Bank o el mismo central adelantan la cantidad, cobrando el 10 o/o de intereses, y, cuando un vencimiento no es pagado, la tierra ya sembrada y preparada, responde inmediatamente. Una cláusula del contrato prohíbe sembrar otra cosa que no sea caña. Esto impide toda mejora del colono por medio de la siembra de frutos que no tenga que vender precisamente al central. La mayoría de los colonos vienen a ganar mensualmente unos 60 ó 75 pesos.

El colono ha luchado por terminar con esta explotación. Decidió hace dos años constituir "Bloques Agrícolas" por provincias. En este año los "Bloques" de las seis provincias se reunieron y constituyeron una sola organización nacional. Cuenta la asociación con 60.000 miembros según los informes de la mesa directiva. Estos "Bloques", alentados por el ejemplo de las huelgas de los obreros industriales, han venido pidiendo constantes mejoras en los contratos. En el año de 1925 se negaron a cortar la caña si no se accedían a sus peticiones. El gobierno de Machado trató de obligarlos, aunque no pudo. Tuvo que hacer algunas concesiones. Como los colonos permanecieron en rebeldía hasta tratar de obtener todas sus peticiones, el gobierno de Cuba, bajo la presión de los grandes propietarios extranjeros de centrales obligó el corte de la caña por medio del ejército. Sin embargo, muchos colonos quemaron sus cañas antes que cortarlas y entregarlas por el precio miserable que las compañías imperialistas imponían.

Actualmente existe en la Asociación Nacional de Colonos dos corrientes. Una lucha por que la clase

campesina cubana tome parte activa e independiente en la política. La otra no ve con buenos ojos esta actitud. Pero, un "cuarto partido" que se está formando en Cuba, frente a los viejos y desorganizados partidos Libertal, Conservador y Popular, tiene como su fuerza mayor a los colonos y el líder es un colono. Hay que señalar que en Cuba, como en otros países coloniales o semicoloniales, la clase superior de los campesinos, por el hecho de ser también oprimida por el imperialismo, tiene un papel revolucionario en la lucha antiimperialista. La lucha del campesino cubano por su liberación está apenas comenzada. Dos cosas son necesarias: una orientación, un programa concreto para el movimiento, y alianzas con las otras fuerzas que puedan ayudarlo a conseguir sus objetivos. El Partido Comunista de Cuba que está llamado a cumplir esta misión no ha podido desempeñarla todavía. Por un lado, su fundación es muy reciente — agosto de 1925 — y por otro, como casi todos los movimientos comunistas en sus comienzos, ha cometido graves e importantes errores. Al rectificarse estos errores, de acuerdo con las últimas resoluciones de la Internacional Comunista sobre la Sección Cubana, el Partido podrá, a pesar de la ilegalidad en que se encuentra, realizar una tarea eficaz. La primera función que tiene que desempeñar el Partido en los actuales momentos, después de ganarse a varios núcleos dentro del movimiento campesino, es dar un programa mínimo de mejoras y conquistas inmediatas. No se puede creer que bajo las actuales circunstancias se pueda iniciar en Cuba un movimiento fuerte de campesinos con el programa comunista íntegro. La voz de orden de alianza de los obreros y campesinos tiene que pasar de fórmula abstracta a puntos objetivos que demuestren la necesidad de esa unión.

La lucha por la abolición de la Enmienda Platt (Tratado Permanente), que legaliza políticamente la penetración imperialista y sirve de pretexto para imponer el terror contra obreros y campesinos; la reforma de los contratos entre colonos y centrales; la jurisdicción efectiva de los municipios nacionales sobre las tierras y centrales de los imperialistas; la garantía del derecho de reunión y asociación para todos los ciudadanos, inclusive los trabajadores; la supresión del terror; la jornada de ocho horas; el salario mínimo; la protección al niño y a la mujer obrera; el movimiento cooperativo y revolucionario y otras bases más podrían servir de eslabón entre todas las organizaciones interesadas en destruir el imperialismo, sean obreras o campesinas.

Los acontecimientos desarrollados durante los dos últimos años pueden servir para demostrar la necesidad de la unión de los trabajadores de toda índole en la lucha común contra el imperialismo yanqui y sus aliados; la burguesía nacional y los restos del coloniaje español. Treinta mil ferrocarrileros obtienen varios triunfos y sufren varias derrotas en un período corto de lucha, presentándose aislados del resto del proletariado y con algunos líderes vendidos. Miles de colonos, aislados también, imponen respeto al gobierno nacional y al imperialismo, quienes tienen que pactar. Obreros industriales de los centrales y trabajadores agrícolas, por primera vez en la

historia del proletariado cubano, obtienen mejoras en grandes movimientos huelguísticos. Estudiantes y profesionales realizan movimientos en contra del imperialismo o sus aliados. Tabaqueros y obreros industriales en general realizan también varios movimientos. Estas fuerzas, a pesar del aislamiento, han sabido resistir al terror organizado y al régimen despótico entronizado en la isla. ¿Que no podrán hacer en Cuba unificadas? Las asociaciones de obreros y campesinos de profesionales, la Liga Antiimperialista, el Partido Comunista y todas las otras organizaciones progresistas y revolucionarias se encuentran ante el dilema de luchar por una mejoría de las condiciones económicas y políticas, deteniendo al imperialismo, o el coloniaje de Cuba, iniciado con la "Independencia" de 1902, aumentará hasta que los capitalistas estadounidenses tengan en el Caribe una nueva Nicaragua u otro Puerto Rico.

JULIO A. MELLA.

## "EL MATERIALISMO HISTORICO", DE BUKHARÍN

Vertido del inglés por el compañero Peyrot, acaba de editarse en castellano "El Materialismo Histórico", de Nicolás Bujarin.

Se trata de una obra fundamental, que debe poseer cada comunista y obrero consciente. En ese trabajo Bujarin ofrece, analizada bajo sus diversos aspectos y presentada en forma sencilla y comprensible, la teoría del materialismo histórico. Con la profundidad, agudeza y claridad en él características, Bujarin estudia el problema y lo agota. "El Materialismo Histórico", es, pues, una obra importantísima, cuyo interés teórico acrece la circunstancia de ser la primera vez que esta teoría es expuesta orgánica y totalmente, no como capítulo de trabajos de otra índole, sino como obra que encara el estudio de esa cuestión capital. Es conocido que Marx no ha expuesto sino fragmentariamente y en diversas obras su concepción materialista, y que los revisionistas — cuando no los pensadores burgueses, — hicieron cuanto les fué posible por restarle su verdadera significación teórica y políticamente, entonces, estamos ante una obra de la mayor importancia.

La introducción del libro trata sobre la importancia práctica de las ciencias sociales. Los capítulos consideran las siguientes cuestiones:

I. Causa y objeto en las ciencias sociales (causalidad y teleología. — II. Determinismo e indeterminismo (necesidad y libre albedrío). — III. Materialismo dialéctico. — IV. La sociedad. — V. El equilibrio entre la sociedad y la Naturaleza. — VI. El equilibrio entre los elementos de la sociedad. — VII. Perturbación y restablecimiento del equilibrio social. — VIII. Las clases y la lucha de clases.

Recomendamos a todos los compañeros la lectura de este libro de sumo provecho; los pedidos, a razón de \$ 1.50, deben formularse a Estados Unidos 1525, Buenos Aires, a nombre de Luis Zanetti.

## La función imperialista de la C. O. P. A.

El 18 de julio — si no interviene una nueva modificación de fecha, — se realizará en Washington el V Congreso de la Confederación Obrera Pan-Americana, institución que es, de hecho, una simple prolongación de la América Federation of Labour, esto es, el organismo sindical más conservador y reaccionario de todo el mundo.

Basta saber que la F. A. L. se separó de la Federación Sindical Internacional de Amsterdam por considerarla demasiado "extremista" (1), para advertir cuál es la plataforma política real de la Confederación de marras.

La F. A. L. llena una función importante para el imperialismo norteamericano: la de sujetar y domesticar al proletariado, la de arrancarlo de la senda de la lucha de clases, para convertirlo en última instancia en apéndice de las gestiones políticas y sociales del capitalismo. Sus jefes, ultra-amarillos, utilizan toda la formidable presión del aparato burocrático sindical de la F. A. L. en el sentido indicado, y complementan su misión, llegado el caso, con la traición y venta descarada de las huelgas y luchas proletarias. De ahí que la lucha contra el estado mayor de la F. A. L. sea uno de los aspectos más importantes de la lucha de clases: todo paso avanzado en este terreno es un debilitamiento para uno de los puntales más firmes del capitalismo estadounidense.

Esa función que la F. A. L. realiza en el interior de los Estados Unidos era indispensable extenderla a los países latino-americanos, es decir, someter el movimiento obrero de Centro y Sud América a la influencia incontestable y decisiva de la F. A. L. Este proceso se verifica con la precipitación de la influencia del imperialismo norteamericano en los países del Sur y del Centro. En otros términos: paralelamente a la infiltración financiera, industrial, política, militar de los Estados Unidos en los países latino-americanos, debe operarse la supeditación de los organismos de estas últimas naciones a la F. A. L., brazo derecho del imperialismo. Es la división del trabajo realizada en forma emocionante: Wall Street proyecta y realiza sus planes de esclavización de los países menos fuertes; el Departamento de Estado da forma política y poder coercitivo a esa tendencia imperialista; la F. A. L. maniata al proletariado de los países en tren de ser conquistados, para facilitar el buen éxito del Wall Street.

Naturalmente, la F. A. L. no podía hacer esta obra en forma abierta y directa: por eso ha creado a su imagen y figura, la Confederación Obrera Pan-Americana, en 1918. La Confederación no es, entonces, más que la organización para el uso de la F. A. L., que por esta vía podrá cumplir la misión que el imperialismo le ha confiado en la América Latina.

Repetimos que el mes que viene se realizará el V Congreso de esta Confederación. Su presidente es William Green, que es el presidente de la American Federation of Labour, sucesor del famoso contrarrevolucionario Gompers.

¿Cuál es el orden del día de este Congreso?

Este es un secreto que solamente Mr. Green y su amo directo, Mr. Kellog, conocen. En la convocatoria remitida a las organizaciones obreras — y firmada por Green e Iglesias, este último secretario en español, — no se dice una palabra sobre los puntos a considerarse en el Congreso, a pesar de contener esa convocatoria siete páginas escritas a máquina. Todo lo que podemos saber del objeto del Congreso, es este párrafo de la convocatoria en cuestión:

"Al enviar esta convocatoria, no creemos necesario especificar los asuntos que deben discutirse durante las sesiones del Congreso; todo congreso obrero, especialmente éste, tiene un amplísimo campo de estudio y discusión, y confiamos en que usando los delegados su buen juicio y mejor criterio, sabrán concentrar sus esfuerzos en aquellos asuntos que propiamente son de la incumbencia de un congreso obrero".

Es la primera vez que se tienen noticias de un congreso convocado sin orden del día... Prácticamente, el resultado será: los delegados llegan al Congreso, allí se irán enterando de las cosas a tratarse, carecerán materialmente de tiempo para encarar ningún problema y, apurados por el reglamento — otro secreto que conocen exclusivamente Mr. Green, — no tendrán más remedio que votar y aprobar. Prácticamente, esto significa que Mr. Green impone su dictadura al Congreso Pan-Americano. Naturalmente, lo que ya hayan preparado Mr. Green y sus acólitos, deberá ser apoyado sin más ni más por los delegados de "buen juicio y mejor criterio".

Por cada país no pueden concurrir más de cinco delegados, y la condición para serlo es ser obrero militante y "de buena fe". ¿Qué es la buena fe en materia sindical? Cuando se trata de la tenebrosa pandilla que dirige la A. F. L., es indudable que buena fe se traduce así: conservador, colaboracionista, lacayo del imperialismo. Bastaría que un obrero delegado obrase de acuerdo a los dictados de la lucha de clases, para que cayese sobre su cara la acusación de maldad de fe.

En algún párrafo de la convocatoria, se explica por qué conviene realizar el Congreso en Washington: es para "satisfacer así los anhelos que todos sentimos de unidad internacional Pan-Americana, disipando de una vez y para siempre los prejuicios injustos creados en las mentes de nuestros compañeros trabajadores por todas las naciones". Es decir, los obreros latino-americanos deben ir a Washington para disipar los injustos prejuicios... ¿Cuáles? Es claro: las tropelías cometidas en México, Nicaragua, Perú, etc., despiertan en el proletariado latino-americano una conciencia anti-imperialista que preocupa a los líderes de la A. F. L.; esa conciencia — "prejuicios injustos", — es lo que quieren disipar los agentes imperialistas.

Queda dicho que Mr. Green, personaje siniestro en el movimiento obrero, es el presidente de la Confederación. Ya que la convocatoria, por sí misma, salvo

las jugosas referencias a que acabamos de aludir, no contiene sino esas estupideces "humanitarias" a que son tan afectos los yanquis cuando necesitan hacer pasar una mercadería desagradable, no contiene el punto de vista político ni de sus dirigentes ni las cuestiones del Congreso, atisbemos la caracterización de éste a través de la figura de su presidente. Dado que Mr. Green es el jefe indiscutido de la pandilla de agentes que dirigen la A. F. L., y que la Confederación es emanación de ésta, nada más justo que medir la tendencia del Congreso por la plataforma de su dictador. Y en esto no habrá gran trabajo.

Para un dirigente sindical americano, hay dos cuestiones que bastan para establecer una definición: la del imperialismo, primero, la de la revolución proletaria, después. En lo que respecta al primer aspecto, está demás decir que Mr. Green — militante honorable y de buena fe... — está al lado de su propia clase capitalista y de su propio gobierno. La C. R. O. M. de México está en íntimas relaciones con la A. F. L.; en el problema social mexicano, que es el problema imperialista por excelencia, la C. R. O. M. en la persona de sus líderes asume una posición falsa que, en substancia, favorece la tendencia de la pequeña burguesía mexicana, llamada a tragar el compromiso que le ofrecen los imperialistas. Hace poco, Mr. Green tomó posición en el problema, y dijo que él apoyaba a la C. R. O. M. — no por nada, — y que de tener ésta comunistas en su seno, él sería el primero en combatirla. Es la confesión desembocada de un agente impúdico de las fuerzas imperialistas.

En lo que concierne al problema de la revolución — concretamente, la Unión Sovietista, — la posición de Mr. Green no es mejor. En cada declaración, en cada acto importante, en cada Congreso de la A. F. L., él se encarga de establecer enérgicamente su repudio hacia el bolchevismo, hacia la revolución rusa, hacia el Estado proletario, y si sus palabras no llevasen firma, costaría trabajo averiguar dónde comienza la palabra de Kellog o donde termina la de Green.

Pero este cuadro edificante se completa con algo más: con la organización del Congreso. Las credenciales para los delegados están en poder de los embajadores de los respectivos países en Washington, y se ha optado por este camino, a fin de depositar en los distintos gobiernos burgueses la tarea de realizar la primera depuración, con el objeto de impedir que se cuele al Congreso quien no tenga "buena fe"... ¿Por qué intervienen los embajadores burgueses, a qué título? Resulta por demás evidente que la explicación de esto reside en la participación fundamental que tiene el Departamento de Estado yanqui en la preparación del Congreso. El Congreso, pues, no será otra cosa que una gran tentativa de someter a las masas obreras latino-americanas bajo el control de los agentes imperialistas de Estados Unidos.

¿Qué deben hacer los organismos obreros que no renuncian a la lucha de clases y que no desean capitular ante el imperialismo?

Lo peor sería boicotear el Congreso de Washington, pues ello permitiría que los agentes imperialistas realizaran su labor con ciertas posibilidades de éxito. Se impone no el boicot, sino el sabotaje. Los organismos

proletarios de clase deben intervenir, participar en el Congreso, para emplear esa tribuna continental a los fines de denunciar ante todo el proletariado la significación imperialista de esa reunión alentada por Mr. Kellog, y realizada con el concurso de los embajadores burgueses por intermedio de Mr. Green y acólitos.

Esa jornada debe ser una demostración anti-imperialista, dentro de la cual caerían los jefes que sirven los intereses del imperialismo. Es necesario desenmascarar esa política desde adentro, y hacer servir esa ocasión como punto de vinculación entre las auténticas organizaciones de clase, para desarrollar una labor sindical anti-imperialista.

El Partido Socialista argentino, invitado al Congreso, resolvió recientemente retirar su delegado y no participar en el mismo. El pretexto lo da la circunstancia de participar en los trabajos preparatorios el embajador Pueyrredón. En realidad, para el P. S. esta incidencia no representa sino un aspecto de las dificultades que deberá afrontar entre la opción de Amsterdam o por Washington. Los militantes revolucionarios, los proletarios conscientes, que conocen mejor que nadie las características de la Confederación y de su V Congreso, no pueden asumir una posición pasiva que no compromete a nada: por el contrario, es su deber más imperioso tomar la debida participación para conducir una enérgica acción contra el imperialismo y sus agentes.

## El Congreso de la Internacional Sindical Roja

A TODAS LAS ORGANIZACIONES AFILIADAS  
A LA I. S. R.

Queridos camaradas:

El Comité ejecutivo de la I. S. R. ha decidido, en su sesión del 21 de marzo, convocar el IV Congreso de la I. S. R. para el 15 de marzo de 1928.

El Comité ejecutivo de la I. S. R. pide a todas las organizaciones que le comuniquen en un plazo de tres meses sus proposiciones respecto al orden del día. Lo esencial es prepararse cuidadosamente para este congreso y hacer todo lo posible por aprovechar la experiencia de todo el movimiento sindical revolucionario mundial. Teniendo en cuenta que pertenecen a la I. S. R. organizaciones de diversos tipos, es sumamente importante tener en cuenta las experiencias de todas estas organizaciones diferentes para los trabajos ulteriores. Al lado de un movimiento sindical único (U. R. S. S., China etc.), la I. S. R. agrupa también organizaciones sindicales que sólo reúnen a un parte de los trabajadores del país, (Francia, Checoslovaquia, etc.), e igualmente mixtras que actúan en el seno de los sindicatos reformistas. Por otra parte, la I. S. R. agrupa a organizaciones de Europa, de Asia, de América y dispone de puntos de apoyo serios en África y en Australia.

Todo este conjunto de hechos obliga al Comité ejecutivo de la I. S. R. a rogar insistentemente a todas las organizaciones que preparen informes detallados sobre su actividad desde el III Congreso y los envíen a la I. S. R. para el 1.º de enero de 1928 lo más tarde. El Comité Ejecutivo tiene el propósito de imprimir todos estos informes y de distribuirlos entre los delegados. Pero para esto es preciso que los materiales sean enviados al Comité ejecutivo al menos con dos o tres meses de anticipación.

Estos informes deben tratar todos los aspectos de la acción sindical y presentar un cuadro exacto: práctica de la táctica del frente único, lucha por la unidad, lucha contra el fascismo y la reacción, estructura orgánica, estrategia de las huelgas, etc. Cada informe debe constituir un todo de manera que el lector obrero medio pueda hacerse un idea de lo que se ha hecho prácticamente en cada país en el curso del ejercicio transcurrido.

El Comité ejecutivo tiene la convicción de que

## El movimiento campesino en México

El movimiento campesino en México ha desempeñado siempre una función importantísima en la vida social y política del país. La importancia de este movimiento se hace evidente y clara por el sólo hecho de que los campesinos revolucionarios de México han sido la principal fuerza motriz de la revolución mexicana de 1910-17. La única fuerza armada, revolucionaria, de masas, con la cual podía contar el verdadero movimiento revolucionario eran los destacamentos irregulares de los campesinos.

En 1911 se constituyó un movimiento revolucionario de masa exclusivamente campesino, bajo la dirección del famoso jefe agrario, Emiliano Zapata, proclamándose un programa revolucionario, no sólo para las cuestiones campesinas, sino igualmente para las cuestiones obreras. Desgraciadamente, en esa época la clase obrera no apoyó ese verdadero movimiento revolucionario; es solo recientemente que los obreros han empezado a dar los primeros pasos hacia los campesinos.

Gracias a la falta de unidad entre las organizaciones obreras y campesinas, los campesinos mejicanos no han sido capaces hasta la fecha de realizar su liberación completa respecto del dominio de los terratenientes: la mayor parte de la tierra en México está todavía en manos de los grandes terratenientes. Pero fiel a sus tradiciones revolucionarias, los campesinos mexicanos continúan su lucha revolucionaria; la prueba está en el último Congreso de las Ligas de las Comunas Campesinas de México.

Hasta el momento de ese Congreso, esas Ligas, existentes en muchos Estados, no estaban unificadas en una sola organización nacional; constituían organismos locales independientes, cada uno de los cuales luchaba por la reforma agraria y por los intereses económicos y políticos de los campesinos en su región

todas las organizaciones sindicales concederán una seria atención al próximo congreso, participarán activamente en sus deliberaciones, y harán, por su parte todos sus posibles porque el IV Congreso de la I. S. R. pueda discutir las importantes cuestiones que se plantean ante el movimiento sindical mundial y adoptar las resoluciones adecuadas.

**TODAS LAS ORGANIZACIONES SINDICALES Y OBRERAS NO AFILIADAS A LA I. S. R., PERO QUE QUIERAN PARTICIPAR EN LOS TRABAJOS DEL IV CONGRESO DEBEN DIRIGIRSE A ESTE EFECTO AL COMITÉ EJECUTIVO, QUE LES PRESTARÁ TODO SU CONCURSO Y LES FACILITARÁ LA POSIBILIDAD DE ASISTIR A TÍTULO CONSULTIVO O EN CALIDAD DE INVITADOS AL IV CONGRESO DE LA INTERNACIONAL SINDICAL ROJA.**

EL COMITÉ EJECUTIVO DE LA INTERNACIONAL SINDICAL ROJA

respectiva. En noviembre de 1926 tenía lugar en la ciudad de México el primer Congreso Nacional de las Ligas Campesinas. En ese Congreso estaban representados 17 Estados de 28 que tiene el país y los organismos adheridos representaban 480.000 campesinos organizados. El Congreso adoptó una serie de resoluciones, las más importantes de las cuales son:

a) Sobre cuestiones de legislación agraria en México. El Congreso reclama la total realización de la Constitución de 1917, y para ello la división del latifundio y la distribución de la tierra entre los campesinos.

b) Luchar por el reparto de los medios de producción agraria, conjuntamente con la distribución de las tierras.

c) Sobre la cuestión de las formas agrarias, el Congreso decidió: "Una de las bases económicas y sociales de la reorganización agraria en el estado actual del desenvolvimiento nacional es la institución de los ejidos (1), como la forma del trabajo social que será perfeccionada y suplementada con otros formas diversas de la actividad cooperativa.

d) El Congreso autoriza al C. E. de la Liga Nacional Campesina recientemente formada a defender a los campesinos contra los actos de represión adoptados por las fuerzas reaccionarias y por las fuerzas de los destacamentos militares y oficiales, que son instrumentos en manos de los terratenientes.

e) El Congreso adoptó, igualmente, una resolución de protesta contra las actividades contrarrevolucionarias del clero.

En lo que respecta a cuestiones internacionales, el Congreso adoptó las siguientes resoluciones:

a) Enviar un saludo a los campesinos de la Unión de las Repúblicas Socialistas Sovietistas, que han logrado su liberación total y final mediante la ins-

## La opresión imperialista en la América Latina

Los países de la segunda categoría, tales como Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Paraguay, etc., aunque independientes políticamente están sometidos, por medio de concesiones y de empréstitos, al imperialismo norteamericano. Este ha obtenido una serie de concesiones en las regiones más ricas en materias primas y se ha instalado en ellas como en país conquistado. Ha establecido su policía, sus leyes y sus condiciones de trabajo. En los países en que existe legislación obrera, jamás se ha aplicado en las concesiones. Se explota a los obreros indígenas como obreros coloniales; trabajan de 10 a 12 horas por día, hay prohibición para asambleas, huelgas. El obrero vive en casas pertenecientes al patrón, debe comprar sus mercaderías en los establecimientos del patrón, está absolutamente ligado a la misma empresa y los levantamientos obreros son duramente reprimidos. El gobierno no tiene ningún poder efectivo en esas regiones dadas en concesión al imperialismo estadounidense. Por otra parte, la mayoría de los políticos burgueses están ligados al imperialismo, sea como accionistas, sea como empleados de las empresas.

En una palabra: las fuerzas vitales de la economía nacional son acaparadas por el imperialismo norteamericano (el imperialismo inglés interviene en

tauración de una República Obrera y Campesina.

b) Protestando contra el terror blanco que impera en Cuba, Venezuela y Perú, contra los obreros y los campesinos.

c) Reconociendo la gran importancia de la lucha contra el imperialismo extranjero no sólo en México sino en toda la América Latina, la Liga Nacional Campesina debe colaborar con la Liga Anti-imperialista de las Américas y enviar su representante al Congreso anti-imperialista que tendrá lugar en Bruselas.

d) La Liga Nacional Campesina debe tomar parte activa en la lucha por la liberación de los campesinos en América y en todos los países del mundo, y en tal objetivo, la Liga debe establecer las vinculaciones con los obreros y campesinos de todos los países.

Estas resoluciones no necesitan ser comentadas. Como resultado de este Congreso tenemos actualmente en México: primero, una unificación de todos los campesinos mexicanos en la Liga Nacional Campesina, por la lucha revolucionaria; y segundo, la aparición de un organismo revolucionario nacional de campesinos en la arena revolucionaria internacional. Con la organización de la Liga Nacional Campesina de México, el movimiento libertador de farmers y campesinos en todo el mundo ha recibido un nuevo combatiente y aliado pujante.

P. BANDERAS.

(1) Ejido es en México la forma nativa de los indios de las comunidades agrícolas, recogida por los colonizadores españoles y que constituye la forma preponderante de la economía agraria del México actual.

una medida muy reducida) que puede explotar ampliamente petróleo, estaño, cobre, caucho, algodón, lana, café, tabaco, etc.

En la tercera categoría, hallamos los países más importantes: Argentina, Brasil y Chile. La lucha entre los dos imperialismos es en ellos más aguda que en las otras partes. Precisamente porque existe un cierto desenvolvimiento industrial y porque los dos imperialismos influyen corrientes económicas diferentes, el dominio definitivo de uno de los dos es muy difícil. De este modo, la penetración imperialista se efectúa con cierta elasticidad y se hace sentir solamente en el dominio económico, evitando todo choque político que podría hacer creer al gobierno que la independencia política corre peligro debido a los intereses imperialistas.

Por otra parte, la burguesía nacional se siente ya fuerte, y si acepta la colaboración del capital extranjero es porque, en virtud de las propias contradicciones interiores, necesita un punto de apoyo, en la esperanza de construir por sus propios medios la economía del país.

A pesar de tales ilusiones de la pequeña burguesía y de la burguesía industrial, la penetración imperialista se prosigue en todas las ramas de la actividad económica y las somete cada vez más a su contralor. La concentración y la modernización de las empresas industriales y agrícolas se efectúan provocando la pauperización de una parte de la pequeña burguesía, la desocupación, el descenso de los salarios, etc., y la concentración de la propiedad latifundista impulsa a la proletarianización de los campesinos.

En la cuarta categoría se ubica México. El imperialismo extranjero ha penetrado varias ramas de la actividad económica, pero a pesar de las contradicciones interiores y exteriores el gobierno pequeño burgués encara la independencia económica y política del país, sobre una base en la que entran varios elementos de construcción socialista. Sin base económica sólida, políticamente dislocado por el regionalismo, la pequeña burguesía debe hacer concesiones ya a la burguesía, ya a los obreros y a los campesinos, que representan la única fuerza sobre la cual el gobierno pequeño burgués puede apoyarse para rechazar los ataques reaccionarios interiores y exteriores.

### IMPORTANCIA DE LA AMÉRICA LATINA

La América Latina tiene una importancia muy grande para la política de expansión de los países imperialistas y en particular de los Estados Unidos. Es lo que se ve netamente analizando las cifras de los capitales industriales y financieros colocados en América Latina: 4.245 millones de dólares, 3.230 de capitales industriales y 1.015 de capitales financieros; el 40 o/o del total exportado por los Estados Unidos. En lo que respecta al comercio, el de los Estados Unidos con América alcanza a 2.095 millones de dólares, esto es, la cuarta parte del comercio total americano.

Se conoce la lucha encarnizada que se libra entre las potencias imperialistas para la conquista de fuen-

tes de materias primas esenciales: petróleo, caucho, carbón, algodón, cobre, estaño, nitratos. América Latina posee todas estas materias primas en gran cantidad y salvo México, casi al estado de inexploración. Los imperialistas ingleses y norteamericanos aspiran la mayor cantidad posible de concesiones y en esta lucha la América del Norte, por la elasticidad de su política de penetración, tiene mayores posibilidades que Gran Bretaña.

Actualmente, Estados Unidos trata de acaparar las fuentes de petróleo. Es para ellos una cuestión fundamental la de impedir a Inglaterra que se posesione de los mismos. A veces, no explota inmediatamente esos terrenos petrolíferos; los trabajos necesarios, los medios de transporte exige fuertes inversiones de capitales; espera, para hacerlo, un momento más propicio para sus intereses. Así, inmensos terrenos petrolíferos concedidos a la Standard Oil en Argentina, Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela, están aún inexplorados. Ello ha producido verdaderos escándalos en algunos países donde la burguesía industrial ha denunciado esta política de sabotaje de los intereses nacionales.

La utilidad de una reserva de petróleo se ha puesto aun más en evidencia por la declaración de la Comisión científica nombrada por el departamento de petróleo de Estados Unidos en la cual se dice que si la explotación de las fuentes de petróleo continúan como hasta ahora éstas quedarán agotadas en breve plazo. Esta Comisión había hecho ya pronósticos semejantes que fueron desmentidos a renglón seguido. Pero en su último informe, julio de este año, luego de estudiar el problema escrupulosamente, la Comisión declara que en 6 ó 7 años no habrá más petróleo en Estados Unidos.

Se sabe que México es el segundo país productor de petróleo en el mundo, pero lo que probablemente es menos conocido es que otros países de la América del Sud poseen aun más petróleo que México. Es el caso de Venezuela. En este país, la lucha por las regiones petroleras entre la Standard Oil y la Royal Ducht es muy aguda. La primera quiere conservar a todo precio sus concesiones; la segunda quiere arrancárselas para conquistar toda la zona a su influencia. La región petrolera de Maracaibo es más grande que Bélgica y se halla a 140 millas más cerca de Nueva York que las regiones petroleras de México. Por otra parte, gracias al transporte fluvial hasta el mar, el petróleo puede ser vendido a mejor precio que el de México y el de California. ¿Cuál es el aumento de la producción de petróleo en este país? Ya en 1907 se han hecho ensayos de explotación, pero la explotación ha comenzado realmente en 1921, con una producción de 443.000 toneladas; en 1923, 4 millones de toneladas, en 1925, 20 millones y este año 35 millones. Es decir que en cinco años la producción ha pasado de medio millón a 35 millones. Se asegura que en 1930 este país podrá ser uno de los primeros productores de petróleo del mundo.

La explotación del petróleo comienza a intensificarse en los otros países sudamericanos: Perú con 1.5 millones de toneladas, Argentina con 0.7 millones y el resto con 1.4 millones.

Otra explotación minera importante, que se des-

arrolla enormemente, es la del cobre, que pertenece en su mayor parte a la América del Norte. En Chile, Bolivia, Perú, el 90 o/o de la producción cúprica está en manos de empresas norteamericanas. Particularmente en Chile, Estados Unidos ha instalado usinas modernas en las que trabajan alrededor de 30.000 obreros. La producción ha pasado de 46.000 toneladas en 1926 a 207 en 1925, con tendencia al aumento. Después de Chile, vienen México, Perú, Bolivia y Cuba en el orden de producción.

La explotación de los nitratos de Chile tiene también una importancia mundial. Gracias a ellos, Inglaterra poseyó hasta la guerra el monopolio de los nitratos. Estados Unidos obtuvo una serie de concesiones en las regiones del cobre, del estaño, etc. Pero el carbón y el salitre era para Gran Bretaña. El salitre es un producto esencial para Estados Unidos, tanto para su industria de guerra cuanto para su industria de paz, y trata por todos los medios de conseguir esta región. Para quebrar el monopolio inglés ha ensayado diversos medios: la producción del salitre sintético, préstamo de capitales a la industria alemana de los nitratos para desarrollarla; de esta manera ha producido diversas crisis, retirándose como comprador del mercado. Más tarde, ha reforzado su situación y mediante empréstitos al gobierno chileno ha obtenido una serie de concesiones en las regiones salitreras; allí ha instalado una producción moderna, para producir mejor que Gran Bretaña. Ha obligado a ésta, en primer término, a llegar a un compromiso y luego a cerca de 26, a vender sus usinas. Hoy son las empresas norteamericanas las que dominan la producción del nitrato en el país. El aumento de esta producción ha seguido el mismo camino que el cobre: 498.000 toneladas en 1914, 909.000 en 1925-26. Existen actualmente un centenar de usinas que ocupan más de 40.000 obreros. A raíz de esta penetración, el capital industrial norteamericano exportado a Chile, de 25 millones de dólares en 1913, ha pasado a 350 millones en 1925.

La producción de algodón ha aumentado igualmente en estos países; en el Brasil, ha pasado de 907 millares de quintales en 1913, a 1.312 millares en 1924; en Perú, de 159 millares de quintales a 452; en Argentina, de 6 a 146 millares de quintales y en Paraguay la producción de 90 millares de quintales el año pasado. La producción continúa aumentando en cada uno de estos países.

Tenemos también un fuerte desenvolvimiento industrial en las regiones de San Pablo y de Río de Janeiro. En 1920, había 104.000 obreros textiles; ahora hay ya alrededor de 180.000.

Otra materia prima de Sud América es el caucho. Constituye el cuatro de las importaciones de Estados Unidos. Este desearía escapar al monopolio inglés que se lo vende muy caro. La América del Sud es muy apta para esta producción; el Brasil solamente puede producir una cantidad enorme. De los 25 millones de libras de su producción total, actualmente 29 se venden a Estados Unidos. Los dos imperialismos se disputan ásperamente las regiones aptas para la producción del caucho.

En lo que respecta a la producción del café, del cacao, de los otros productos agrícolas y a la cría de

## La lucha por Sacco y Vanzetti

En todos los países del mundo se prosigue tenazmente la campaña de agitación pro libertad de Sacco y Vanzetti, cuya ejecución está fijada para el mes que corre. Después del largo y accidentado proceso seguido contra los dos luchadores y luego del fracaso de todas las gestiones de orden legal — revisiones, apelaciones, etc., — es de evidencia meridiana que la vida de Sacco y Vanzetti, depende solamente de la presión que el proletariado mundial sea capaz de ejercer sobre el capitalismo norteamericano, obligándolo a desistir de sus siniestros propósitos.

Cuando la feroz burguesía yanqui desoye la voz de la conciencia universal, expresada claramente en las grandes demostraciones de las masas populares y en los mensajes de los espíritus más eminentes; cuando continúa indiferente el desarrollo del monstruoso proceso, fabricado groseramente, y lo conduce a su fin a pesar de las constancias fehacientes relativas a la fragilidad insostenible de la acusación, es porque ella está absolutamente decidida a cumplir la condena de muerte, ya dispuesta con cruel anticipación y suspendida, en forma capaz de enloquecer, sobre las cabezas de las dos víctimas.

No hay que esperar clemencia. Sacco y Vanzetti serán ultimados si no interviene a tiempo la fuerza del proletariado mundial.

Espera al proletariado sudamericano, en esta acción, un papel de suma importancia. Es un deber que hay que cumplir, en nombre de la solidaridad internacional y de la lucha contra la agresividad imperialista. Este tremendo episodio es revelador de la criminal prepotencia de que es capaz el capitalismo norteamericano.

En efecto, basta advertir el momento en que la clase opresora de los Estados Unidos fragua ese proceso para comprender la magnitud de la reacción y del terror que desatará cuando ella se vea amenazada fundamentalmente en sus posiciones. La burguesía norteamericana fabrica su proceso contra Sacco y Vanzetti hace seis años, justamente cuando se produce en Estados Unidos la primera crisis económica de cierta importancia,

ganados, la importancia de los países de la América del Sud es ya conocida. Se sabe que la Argentina ocupa el segundo lugar en la exportación de cereales y que la industria de la carne está allí muy desarrollada.

Tal es el cuadro general de las riquezas de la América Latina, que alientan los apetitos de los países imperialistas y la importancia de esos países en el conjunto de la economía mundial.

Victorio CODOVILLA.

(Continúa).

originada por la restricción del mercado europeo. La menor capacidad adquisitiva de Europa crea un malestar económico que el capitalismo afronta en el primer momento por tres caminos: reducción de la producción, ampliación del mercado interior y ofensiva contra las condiciones de existencia del proletariado. Los signos de esa situación se expresan en diversos detalles sugestivos: por ejemplo, el precio del algodón, que en la bolsa de Nueva York alcanzó a 37.25 en 1919-20, baja a 17.95 en 1920-21. Su exportación se reduce sensiblemente, y la superficie cultivada de algodón desciende en un 28 o/o. La industria textil, según la región, realiza una producción que representa sólo del 20 al 60 o/o de su producción normal.

La industria en general se resiente, y ya en julio de 1921 la industria norteamericana trabaja únicamente con el 21 o/o de su capacidad de rendimiento. La producción de acero, que fué de 3.640 toneladas en octubre de 1920, baja a 2.450 en junio de 1921 y a 879 toneladas al mes siguiente. Lo mismo ocurre con el fierro en bruto, que para esos mismos períodos ofrece estas cifras: 3.246 toneladas, 2.658 y 983 toneladas.

Esta malestar de la economía repercute en el monto del comercio exterior, que en septiembre de 1920 fué de 608 millones de dólares, y en el trimestre de julio, agosto y septiembre de 1921 sólo representó un término mensual medio de 340 millones.

La crisis tenía, sin duda, importancia, aunque distando mucho de lograr las proporciones de desastre y bancarrota de la crisis capitalista europea. El capitalismo norteamericano hizo frente ampliando las posibilidades del mercado interno y lanzando la mirada hacia otros mercados exteriores, pero, especialmente, haciendo la presión económica más enérgica sobre el proletariado. Los gastos del malestar sufrido por Estados Unidos durante ese período han sido pagados por la clase trabajadora, que vió disminuir sus salarios en la proporción de 100 a 60; esa ofensiva hizo sentir especialmente para los obreros de ciertas industrias, tales como la textil y la minera.

Paralelamente a esa ofensiva contra sus salarios, el proletariado vió de cerca la calamidad de la desocupación. Grandes capas obreras quedaron sin trabajo, parcial o permanente, contándose por cientos de millares los trabajadores que sólo trabajaban tres días por semana. Calcúlase que de cinco a seis millones de trabajadores quedaron desocupados.

Tal fué, bosquejada, la situación económica existente en el momento en que se prepara el proceso contra Sacco y Vanzetti. La crisis, la restricción de la producción, la diferencia enorme entre el grado de producción y la capacidad productiva del aparato industrial, la ofensiva contra los salarios, la desocupación, etc., obligaron a las masas obreras a buscar mejoramientos en la lucha contra el patronato. Los conflictos y las huelgas

se sucedieron, sacudiendo la modorra conservadora y reaccionaria de la F. A. del Trabajo, a pesar de cuyos jefes pasados a la burguesía las masas se lanzaban a la acción. El hecho era realmente inusitado y amenazador para el ensobrecido capitalismo yanqui. Había llegado la hora, indudablemente, de dar una severa lección a la clase obrera. Es decir, había llegado el momento de encontrar víctimas propiciatorias sobre las cuales descargar una condena monstruosa y despiadada: había llegado el momento de fraguar la monstruosidad del proceso contra Sacco y Vanzetti...

He ahí, pues, lo que conviene tener en cuenta. El problema Sacco-Vanzetti no refleja un hecho aislado o invidual: es la expresión de una situación social dada, creada en un momento económico determinado, y que coloca al capitalismo en la necesidad de detener en seco, con todo el salvajismo indispensable, la agitación del proletariado y su franca orientación hacia la lucha de clases. Necesitaba hacer comprender a la clase obrera, con un ejemplo de crueldad insuperada, que la burguesía no permitiría esa lucha, y que las acciones ya producidas merecían un castigo aleccionador. En suma, es a todo el proletariado de los Estados Unidos que la burguesía imperialista ataca ferozmente en las personas de Sacco y Vanzetti.

¿Qué significa esto? Mucho: constituye un anticipo de la criminal represión de qué es capaz el imperialismo yanqui cuando sus intereses son afectados, pues si el malestar económico de 1921 conduce a este resultado, cabe imaginar los extremos a que llegará cuando la situación sea más seriamente crítica. El proceso contra Sacco-Vanzetti es en substancia, además de un castigo, una tentativa de paralización de la lucha proletaria para el futuro. Si con el motivo de una situación como la de entonces se ha desatado esta reacción, ¿qué no hará el capitalismo norteamericano cuando sienta ante sí la amenaza de la revolución?

Luchar por Sacco y Vanzetti es algo más que la simple solidaridad con dos hombres: es la solidaridad y el apoyo a todo el proletariado norteamericano. Tal es el gran significado de clase que debe tener nuestra acción por la dos víctimas ya condenadas a la última pena. Y para los pueblos latino-americanos, cada vez más expuestos a la voracidad del imperialismo yanqui, ese deber es tanto más urgente e inmediato, cuando la defensa de todo el proletariado norteamericano es, en substancia, la defensa de nuestro aliado más poderoso contra el imperialismo yanqui, en el interior de los Estados Unidos.

## La dictadura militar fascista en Chile

### La nueva ola de represión contra el Partido Comunista

A la persecución feroz ordenada por el coronel Ibáñez ni bien asumió de hecho el gobierno chileno, contra los militantes comunistas, ha seguido una segunda, llevada a cabo el 19 de mayo. No le bastó ni con la deportación en masa de los compañeros ni con el encarcelamiento de los otros: esos actos, útiles para la dictadura militar fascista en sus primeros días de existencia, no podían servirle igualmente para desarrollar plenamente su programa en ocasión de la parodia electoral, que consagrara al coronel Ibáñez presidente de la nación. De ahí que, en las vísperas de esa farsa realizada bajo el terror de la opinión pública, y, en primer término, del impuesto sobre el proletariado, la dictadura haya juzgado indispensable una nueva "razzia", que dió por resultado: allanamiento del local de "La Antorcha", el nuevo órgano ilegal del Partido Comunista de Chile y la detención de un centenar de camaradas.

El Partido hermano de Chile debe afrontar una lucha difícilísima y ardua. Partido joven, sin la experiencia de la lucha ilegal, debe cumplir su misión bajo condiciones extremadamente penosas. La violenta represión dictatorial, por otra parte, produjo internamente cierta conmoción, expresada por las vacilaciones y finalmente por la traición de los elementos políticamente débiles, que en el primer contacto serio con la lucha de clases, advirtieron que el comunismo no era lo que ellos pensaban... Esos elementos repudiados por el Partido, sólo sirven para favorecer los planes de la dictadura militar fascista.

El C. C. permaneció en sus puestos a pesar de la reacción extraordinaria. Destruída toda posibilidad legal, confiscada la imprenta social y el órgano cotidiano del Partido, el C. C. resolvió la edición en mimeógrafo de un periódico, "La Antorcha", que realizó una obra de clarificación política proletaria muy apreciable. En sus números analizó la esencia social del golpe dictatorial, la situación política y los deberes del movimiento obrero y comunista. Reanudadas al poco tiempo las relaciones con los organismos del Partido en el interior, el C. C. hizo saber a los mismos la línea política a seguir y, a pesar de la presión oficialista realizada por intermedio de los elementos traidores en el movimiento sindical, la masa del Partido respondió casi por unanimidad a las directivas y a la posición del C. C. Es en momentos en que se iniciaba un gran

trabajo de organización que se produce este nuevo oleaje reaccionario.

El coronel Ibáñez impuso la dimisión del presidente, Figueroa Larraín, y llamó a elecciones. Naturalmente, era él el único candidato. Ibáñez proclamó a boca plena que existía la más amplia libertad electoral, pero no permitió otra candidatura que la suya propia... Es así que en momentos en que se celebra una reunión obrera para proclamar la candidatura obrera de Elías Laferte, miembro del Partido Comunista y secretario de la Foch, se opera esta nueva detención en masa de un centenar de militantes activos y dirigentes del movimiento comunista y proletario. Bajo la máscara democrática de un llamado electoral a la opinión del país, se prosigue tenazmente la obra y consolidación de la dictadura.

El ensañamiento contra el Partido Comunista de Chile no ha cesado a pesar de esas persecuciones, procesamientos, encarcelamientos y deportaciones. Aun así la dictadura militar fascista no se siente completamente cómoda: y es irreductible y enérgica. De ahí que a los pocos días de esa detención en masa, so pretexto de la publicación inglesa del "libro blanco" se haya procedido a una nueva "razzia", en la cual cayeron detenidos numerosos compañeros, entre los cuales dos camaradas argentinos según dice el cable, anunciándose la adopción de medidas especialmente severas.

¿Cuáles son los deberes del Partido Comunista de Chile? Nuestro Partido hermano se desenvuelve en condiciones particularmente penosas, viéndose obligado a actuar, de pronto y sin previa preparación bajo la ilegalidad más rigurosa. Debe comenzar por establecer regularmente los vínculos con todos los órganos del Partido y, en seguida, iniciar una intensa campaña entre las masas obreras contra la dictadura militar fascista, cuyo sentido debe explicar claramente para provocar y suscitar la creación de grupos de frente único contra la dictadura. Se trata, evidentemente, de un frente único de las masas proletarias, pues la lucha contra la dictadura es la lucha contra la burguesía, que apelando a ese extremo recurso intenta resolver su difícil situación de crisis económica y financiera. Las perspectivas de la situación chilena demuestran que tal es la conclusión que debe derivarse. La instauración de la dictadura militar fascista constituye una tentativa desesperada de solucionar la crisis industrial chilena y, en primer término, la cuestión del salitre. Y la única posibilidad de dar apariencia de solución a tal problema es la de recargar las espaldas del proletariado con nuevas contribuciones de todo género y, en especial, por medio de una tremenda ofensiva que haga descender los salarios y aumentar la jornada de trabajo. Espera al proletariado un crecimiento sensible en el empeoramiento de sus condiciones de existencia. Y he aquí porque, ese frente único

que el Partido debe tratar de suscitar por todos los medios, no puede ser sino frente único del proletariado contra la burguesía; he aquí, igualmente, porque el problema de la lucha contra la dictadura militar fascista debe agitarse especialmente sobre la base de la táctica de las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera.

La dificultades del Partido Comunista de Chile son conocidas por todo el proletariado latinoamericano. No se ignora, pues, que sin la cooperación, el apoyo y la solidaridad de todos los trabajadores de los países vecinos, no será fácil que el P. C. chileno pueda cumplir todos sus deberes. La campaña continental de solidaridad y de ayuda al proletariado chileno debe proseguirse con mayor intensidad que nunca. Es necesario, en tal sentido, intensificar la labor iniciada: los demás Partidos Comunistas deben llevar ante las masas obreras este problema incitándolas a la contribución pro proletariado chileno. Será al amparo de esta ayuda que el P. C. de Chile estará en grado de afrontar sus graves deberes actuales.

## Declaración del P. C. de México

### LOS "COMUNISTAS OBREROS" SIRVEN A LA BURGUESIA

Los elementos traidores y divisionistas que para mejor realizar su labor confusionista se dan el nombre de "comunistas obreros" argentinos, han pretendido igualmente llevar la desorientación en el movimiento internacional, alegando sus relaciones normales con los demás partidos comunistas.

Esta maniobra ha sido ya plenamente desautorizada, no solo por el P. C. de la Argentina, sino también por una expresa y definitiva resolución de la Internacional Comunista, así como por las declaraciones pertinentes que en su hora formularon los partidos hermanos de América. Debemos agregar, a cuanto precede, la declaración del Partido Comunista de México, en cuyo seno desearon aquellos elementos traidores hacer la confusión mediante la obra de un agente impúdico y desautocrizado. He aquí el texto de la declaración:

"Miembros del llamado Partido Comunista "Obrero" de la Argentina, han propagado la falsa versión de que el Partido Comunista de México o alguno de sus órganos responsables sostenían relaciones con el antes dicho Partido Comunista "Obrero".

El Partido Comunista de México (Sección

## Progresos del movimiento comunista brasileño

El movimiento comunista del Brasil está realizando progresos sensibles de la mayor importancia, que constituyen un anticipo del excelente trabajo de organización que el Partido hermano puede llevar a cabo entre las masas obreras del país.

Como se sabe, el P. C. B. vivió casi permanentemente bajo el régimen de ilegalidad. Las luchas intestinas brasileñas tenían una derivación inmediata sobre la situación de nuestro Partido, ya que cualquier incidencia entre el gobierno federal y los insurrectos, obligaba en seguida a colocar al Partido al margen de la ley, y por lo mismo en estado de persecución.

En tales condiciones, perseguido, imposibilitado para realizar campañas públicas, ni reuniones, ni propaganda escrita, suprimido para él el derecho a la prensa, el P. C. B. ha venido desenvolviéndose en los últimos seis o siete años, período durante el cual el núcleo fundamental del movimiento tomó consolidación política definitiva.

La trasmisión del poder reciente, tanto como el sometimiento — por lo menos temporal, — de los revolucionarios, ha dado al P. C. B. la posibilidad de actuar abiertamente, y en los pocos meses que van corridos de este año, sus progresos son simplemente sorprendentes.

Aprovechando esta coyuntura de poder actuar legalmente, el Partido desplegó grandes actividades, llevó su propaganda y agitación a todos los terrenos y comenzó una tarea impropia de organización, que ha dado los mejores frutos. Paralelamente a sus empeños en el terreno de la unidad sindical, proclamaba la necesidad del Block Obrero y la creación de sus instrumentos de trabajo. Los resultados, resumidos en pocas palabras, son:

Existencia de un P. C. homogéneo; existencia de un fuerte Block Obrero que ha conquistado, a pesar de la venalidad y fraudes electorales una diputación na-

Mexicana de la Internacional Comunista), por medio de su Comité Central desmiente categóricamente tales versiones que tendenciosamente han tratado de hacer aparecer al Partido Comunista de México o alguno de sus organismos, como alentadores de la criminal política de elementos expulsados de la Internacional Comunista.

Hacemos saber esto a todos los partidos hermanos, y especialmente a los de América, para que estén en guardia contra los espúreos elementos que a sí mismos se llaman "comunistas obrero" y que sólo sirven los intereses de la burguesía argentina.

"Proletariados de todos los países, Uníos"  
México, D. F. 30 de Marzo de 1927.

Por el Comité Central: El Secretario,

RAFAEL CARRILLO"

cional, puesta al servicio de la clase obrera; existencia de un diario obrero, "La Nación", de gran formato, cuatro páginas; existencia de la Federación Sindical Regional de Río; gran demostración proletaria del 1.º de mayo y, más recientemente aún, gran acto de recuerdo a Lenin, acto que no pudo realizarse el 21 de enero por impedimentos gubernamentales.

Ese reflejo de la obra de los comunistas brasileños testimonia, mejor que nada, la actividad inteligente y fructífera desplegada por nuestros compañeros. Respecto de la orientación de este importante movimiento de masas suscitado por el P. C., conviene conocer la resolución votada por el mitin del 1.º de mayo y que dice así:

"El proletariado de Río de Janeiro, reunido en manifestación el 1.º de mayo de 1927, envía su calorosa salutación a la Federación Sindical Regional y a la obra grandiosa en pro de la Confederación General del Trabajo.

"Hace un llamado a las capas más vastas de trabajadores y mujeres trabajadoras, en el sentido de reforzamiento de los sindicatos actuales y de creación de nuevas organizaciones sindicales en los gremios no organizados.

"Apoya el frente único proletario, la unidad sindical, el Partido Comunista y el trabajo incomparable del diario "La Nación", realizado en el sentido de organización y de educación del proletariado.

"Declara que "La Nación" merece todos los sacrificios, visto que es el primero y único diario de la clase obrera del Brasil y que todo su esfuerzo es única y exclusivamente beneficioso para los trabajadores y mujeres trabajadoras.

"Espera que el Senado haga efectivo el Código del Trabajo y que éste legalice una serie de mejoras inmediatas.

"Desear que en el más breve plazo posible se realice un congreso mundial de unidad y surja una Internacional única para dirigir al proletariado de todos los países.

"Protesta contra la intervención imperialista en China proletaria, contra la nueva conflagración que la burguesía prepara, contra el bloqueo de Rusia que planea Inglaterra y contra la condena de Sacco y Vanzetti.

"Y dedica su más profundo entusiasmo a los obreros y labradores pobres de Rusia y de China, que luchan por nuestra emancipación".

En cuanto a la labor en el campo sindical, ha sido muy apreciable, y sus resultados actuales caben ser saludados como los pasos enérgicos efectuados en el sentido de laborar una potente organización sindical nacional. Nuestros lectores conocen, ya, los trabajos previos, expuestos minuciosamente en un artículo publicado en LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA por el compañero Astrojildo Pereira; hay que recordar, solamente, las incidencias del Consejo Nacional del Trabajo, donde los comunistas libraron una verdadera lucha de clases, transforman-

## VOIKOFF

Voikoff, representante soviético en Varsovia, ha sido asesinado en esa capital por un estudiante, W. Kawerda, ligado a los monárquicos y al imperialismo inglés. Las circunstancias especiales en que este crimen se produjo demuestran claramente que el asesinato es obra exclusiva de Gran Bretaña.

El imperialismo inglés, que en los últimos días acentúa su labor de provocación contra la Unión Sovietista, desea precipitar los acontecimientos y en ese orden de ideas ha inspirado este crimen que ha podido llevarse a cabo al amparo de la protección benevolente del gobierno polaco.

Sin duda alguna que este crimen es uno de los signos inequívocos de la guerra que Gran Bretaña prepara afiebradamente contra los Soviets. Las condiciones políticas de este asesinato que forma por lo demás parte del plan común consistente en agredir a todos los representantes soviéticos en el exterior, las hallará el lector en el Manifiesto del Secretariado Sudamericano y en el artículo: "La guerra que viene".

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA señala este crimen como uno de los actos preparatorios de la guerra contrarrevolucionaria, y hace un llamado a los trabajadores para que apreciando la importancia política del asesinato respondan de inmediato y con la mayor energía a las consignas que lanza el Secretariado.

Una sola respuesta digna puede dar el proletariado sudamericano a este crimen imperialista: es la de prepararse para luchar contra la guerra que prepara Gran Bretaña, es defender con todas las armas a la Unión Sovietista.

El recuerdo de Voikoff, primera víctima de la guerra que viene, debe ser caro a los obreros y campesinos y debe suscitar sentimientos de lucha. ¡Qué sea una bandera en el combate y en la acción!

do la reunión en punto de partida de una concentración de trabajadores, y la iniciativa de los empleados de comercio. Esto ofrecía la base de los trabajos, y así lo hicieron los comunistas brasileños. Las tareas previas se efectuaron amplia e intensamente, de modo tal que ya a fines de abril del corriente año pudo reunirse, en Río de Janeiro, el Congreso Obrero que dejaría definitivamente constituida la Federación Sindical Regional de Río.

El Congreso, que despertó el mayor interés en la masa trabajadora, tuvo gran éxito. Concurrieron más de 40 delegaciones, 27 de las cuales de sindicatos, 13 de organizaciones de fábricas, 3 minorías sindicales y 2 representaciones de otros organismos locales. El trabajo del Congreso fué preparado por el Comité Central Nacional Pro Confederación General del Trabajo, el cual elaboró tesis para cada tema del congreso. De tal modo, la creación de la Federación Sindical Regional de Río es el primer jalón de la Confederación.

Al inaugurar el Congreso, el compañero Pimenta estudió los antecedentes del acto y dijo, en el curso de su exposición: "Lo que hoy realizamos en este Congreso, es la primera etapa de realización de la Confederación. Estamos aquí para echar las bases de la Confederación General del Trabajo".

Entre las resoluciones más importantes del Congreso, cabe mencionar, aparte de la que estipula la organización y funcionamiento de la Federación: la fortificación de los sindicatos existentes y la creación de otros para agrupar a los obreros desorganizados; la realización de la unidad nacional; la relativa a los campesinos, y que en su parte resolutive dice: "El Congreso Obrero resuelve: 1.º Aconsejar a los sindicatos la creación de una cuota especial que se entregará a la Confederación General del Trabajo (o al Comité pro C. G. T., en cuanto no estuviese definitivamente constituida), para una propaganda especial en el interior del país. 2.º Esa propaganda será llevada a efecto por delegados para ese fin designados por la C. G. T." Se votó una resolución sobre comités de fábrica y asimismo, una sobre unidad internacional, en favor de la Internacional única y estableciendo el apoyo de los obreros brasileños al Comité Anglo-Ruso.

Tal, bosquejada, la labor importantísima realizada por los comunistas en el campo sindical.

Véase que, en conjunto, el movimiento comunista brasileño está adquiriendo un desenvolvimiento intenso, que no puede menos que preocupar a la burguesía. Tal es la principal razón por la cual el gobierno, reaccionario al extremo, aprovechando el pretexto del allanamiento a la misión comercial soviética, ha desencadenado una ola represiva contra los dirigentes comunistas del Brasil, insinuándose incluso la posibilidad de una deportación.

"El principal instigador de esta política es el imperialismo inglés, pues la Inglaterra debilitada está amenazada, sobre todo, por los pueblos coloniales que hallan en la Unión Sovietista un apoyo moral. La política inglesa en los países bálticos, en Polonia, Rumanía, Persia, Afganistán, China, está dirigida muy violentamente contra la Unión Sovietista. El gobierno inglés ha tentado muchas veces substituir la voz de los diplomáticos con la voz de los cañones". (Bukharin, "Estabilización capitalista y Revolución proletaria: la situación mundial y las tareas de la Internacional Comunista").

# EL PODER FINANCIERO NORTEAMERICANO

## Los capitales yanquis colocados en el exterior

La "Revista Sudamericana de Bancos, Ferrocarriles, Seguros y Comercio", publica en su número correspondiente a mayo del corriente año una noticia relativa a las inversiones de capitales norteamericanos en el exterior y a las emisiones de empréstitos efectuadas desde 1922. Reproducimos más abajo ese suelto.

Se ve allí el progreso estupendo que señala Estados Unidos, tanto en lo concerniente a empréstitos cuanto en la colocación de capitales en los países europeos y americanos. En 1900, el monto de capitales yanquis colocados en el exterior era de 500 millones de dólares; esta cifra, a fines del año pasado, llegaba ya a 12.000 millones. *La América latina absorbe algo más del 40 por ciento de esas inversiones norteamericanas...*

En cuanto a los empréstitos, el monto se duplica y la tendencia es hacia un aumento progresivo.

El articulista, como se verá en el artículo reproducido a continuación, señala la inclinación hacia el predominio yanqui en la lucha entablada por el imperialismo norteamericano contra el británico en la América Latina. Hay que añadir que las perspectivas no son sino favorables a los Estados Unidos, que posee sobre Inglaterra, desde este punto de vista, entre otras la ventaja enorme de tener formidables reservas de capitales que le permiten precipitar su infiltración cada vez más pronunciada y galopante.

He aquí el artículo en cuestión:

### EL ROL DE NUEVA YORK COMO PLAZA FINANCIERA INTERNACIONAL—

"El rol de Nueva York como plaza financiera e internacional, acentuábase con pasos de gigante.

Las emisiones extranjeras hechas en Nueva York, han crecido, sobre todo, desde 1922. Las siguientes cifras, que se refieren a emisiones nuevas, sin tomar en cuenta las amortizaciones, muestran el continuo progreso de los últimos cinco años:

#### EMPRESTITOS GUBERNAMENTALES Y MUNICIPALES (EN DOLARES)

1922 . . . . .	515.000.000
1923 . . . . .	213.000.000
1924 . . . . .	705.000.000
1925 . . . . .	590.000.000
1926 . . . . .	542.000.000

#### EMISIONES DE SOCIEDADES PRIVADAS (EN DOLARES)

1922 . . . . .	120.000.000
1923 . . . . .	53.000.000
1924 . . . . .	295.000.000
1925 . . . . .	493.000.000
1926 . . . . .	603.000.000

#### TOTALES

1922 . . . . .	635.000.000
1923 . . . . .	268.000.000
1924 . . . . .	1.000.000.000
1925 . . . . .	1.083.000.000
1926 . . . . .	1.145.000.000

Estos préstamos se reparten, geográficamente, como sigue: Más de 500 millones de dólares a las naciones europeas, 424 millones a la América Latina y 203 millones al Canadá.

Como puede verse, desde 1923, los empréstitos concedidos alcanzan a pasar el millar de millones; pero lo más interesante es la progresión que desde 1924 han seguido las emisiones destinadas a sociedades privadas, hasta llegar a sobrepasar, el año 1926, a las emisiones de los gobiernos.

En víspera de la guerra, en 1913, las cotizaciones del Stock Exchange de Nueva York no se referían sino a una docena de valores gubernamentales extranjeros; en 1926 eran 145 los valores extranjeros que figuraban en ellas, de los cuales 67 de sociedades privadas. En 1913, el total de operaciones sobre valores extranjeros llegaba a tres y medio millones de dólares, y en 1925 era de 637 y medio millones. Los capitalistas de fortuna mediana se interesaban por esta clase de valores.

Los primeros empréstitos extranjeros quedaban largo tiempo en las carteras de los Bancos emisores, en las de las Trust Companies y de las sociedades de seguros; pero la situación se ha modificado notablemente. Según un estudio de Mr. Dnight W. Monrom, de la casa J. P. Morgan, concerniente a la colocación de cinco empréstitos de reciente emisión (austriaco, japonés, alemán, argentino, belga), y que representan un total de 380 millones de dólares, el 85 por ciento de los tomadores de bonos ha suscrito sumas que varían entre 100 y 5.000 dólares y estos modestos suscriptores han tomado, en conjunto, el 50 por ciento del total de lo emitido.

Según datos del Departamento de Comercio, las negociaciones de dinero americano en el extranjero se han elevado progresivamente.

En 1900 representaban 500 millones de dólares.

En 1914 representaban 2.500 millones de dólares.

En 1923 (fin) representaban 8.105 millones de dólares.

En 1924 (fin) representaban 9.230 millones de dólares.

En 1925 (fin) representaban 10.405 millones de dólares.

A fines de 1926 se llegó a la docena de miles de millones de dólares.

La distribución geográfica del dinero colocado en el extranjero al término de 1925, era la siguiente, expresada en millones de dólares:

	Valores de gobiernos	Valores de Soc. privat.	Totales
Europa . . . . .	1.825	675	2.500
América Latina . . . . .	910	3.300	4.210
Canadá y Terranova . . . . .	1.175	1.650	2.825
Asia, Australia, Africa . . . . .	520	350	870
Totales . . . . .	4.430	5.975	10.405

La importancia de las inversiones hechas en la América Latina, no debe sorprendernos, pues ella adquiere todo su carácter del predominio que en Norte América se asigna a las inversiones industriales. Los capitalistas americanos están muy cerca de conquistar

la supremacía sobre los capitalistas ingleses en los países de la América Central y del Sur ribereños del Golfo de México, del Mar Caribe y en las Antillas. Ya la han alcanzado en algunos de Sud América y en otros bregan por tenerla".

## El movimiento obrero en la América Central y la lucha contra el imperialismo

**GUATEMALA.** — El movimiento obrero de este país, fué uno de los primeros en adherirse a la Federación Panamericana del Trabajo, fundada el 13 de noviembre de 1918.

La central sindical se llama Federación Obrera, o, de una manera más precisa, "Federación obrera para la defensa legal del Trabajo". En 1922 esta Federación agrupaba a 16 sindicatos con un efectivo de 1.000 sindicados; en 1925 este efectivo se había elevado a 1.600.

Oficialmente, esta Federación es reformista. Sin embargo, hay actualmente en sus filas los elementos ideológicamente más heterogéneos, comenzando por los derechistas, a cuyos ojos los sindicatos no son más que cajas de socorros mutuos, y acabando por los anarquistas. En general, su composición se caracteriza no solamente por el confucionismo ideológico, sino también por una estructura poco armoniosa. El fin oficial de la Federación es asegurar "la defensa legal del Trabajo contra la ofensiva y la arbitrariedad del capitalismo y del Estado".

La adhesión de la Federación de Guatemala a la Federación Panamericana del Trabajo no ha aportado ninguna mejora a la situación de la clase obrera de este país, tan penosa en 1919-1924 como precedentemente. Los proletarios agrícolas (que son, en su mayoría, indios o mestizos), en número de cerca de 500.000, permanecían en una situación de esclavos. Vigilantes armados de látigos guiaban su trabajo en los campos. Los desgraciados indios asalariados agrícolas trabajaban durante tiempo ilimitado, de sol a sol. El salario de los obreros agrícolas en 1922 era igual a 1 peso de Guatemala (lo que equivale a 2 céntimos y medio de peseta o a medio céntimo de dólar norteamericano). Era justo lo suficiente para comprar una pequeña porción de maíz y de habas; solamente el domingo podían permitirse

el lujo de comprar un pedazo de caña de azúcar.

La situación era muy penosa también en esta época en las regiones industriales y mineras. Es verdad que el salario se cifraba en 50 pesos, (cerca de 1 peseta, o de 20 céntimos de dólar norteamericano). Pero aquí también la jornada de trabajo tenía una duración ilimitada; además no existía ninguna legislación protectora del trabajo de las mujeres, los adolescentes y los niños.

Dos delegados de Guatemala asistieron en 1924 al IV Congreso de la Federación Americana del Trabajo. Estos delegados fueron secretamente, a causa de las persecuciones practicadas en su país, y formularon una serie de proposiciones. Una de ellas consistía en pedir a la Federación Panamericana del Trabajo que ayudase a los obreros de Guatemala a conquistar la jornada de 8 horas y un salario mínimo de 3 dólares por día para los obreros calificados y de 1 dólar para los peones. Sin embargo, esta proposición, lo mismo que todas las otras, como veremos más adelante ha sido escamoteada.

Pero no debía tardar en manifestarse en Guatemala un movimiento obrero revolucionario. Desde 1922 existía ya en Guatemala todo un grupo obrero que adoptaba el punto de vista de la I. S. R., la "Unificación Socialista Obrera", obligada a actuar secretamente. La tentativa de esta organización de editar un órgano legal abortó completamente. En cuanto apareció el primer número, el periódico fué suprimido, la imprenta cerrada y dos camaradas detenidos. Más tarde las represiones se hicieron aún más violentas.

Cuando el joven partido comunista de Guatemala (que se llama actualmente Partido Comunista de América Central, pues abarca a todos los países del centro de América), lanzó el 7 de noviembre de 1923, un manifiesto ilegal en

**Honor de la revolución rusa**, invitando a los trabajadores a adherirse al Partido Comunista, la policía invadió la biblioteca obrera, confiscó los libros y encarceló al camarada Alberto del Pinal, líder del Partido Comunista, y a otros compañeros. Alberto del Pinal fué sometido a torturas atroces, y ha quedado completamente sordo de resultas de disparos hechos de improviso al lado de sus oídos.

En mayo de 1924 se verificó en Guatemala una importante demostración obrera, en la cual participaron 3.000 trabajadores, que exigió la libertad de del Pinal. El presidente de la República prometió acceder a esta reivindicación, pero del Pinal permaneció aún en prisión durante largos meses. A fines de 1924 se encontraban en las prisiones de Guatemala 125 detenidos políticos.

Deseosos de atenuar un poco la irritación engendrada por esta política encaminada a estrangular a la clase obrera, los gobernantes juzgaron oportuno emprender algunas reformas sociales.

En 1925 se celebró en Washington una conferencia de delegados de los gobiernos de Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Esta conferencia llegó a la conclusión de una convención sobre la política social. Este documento contiene cláusulas prohibiendo la prisión para obligar al trabajo, el trabajo a los niños menores de 12 años, el trabajo de noche a los adolescentes de menos de 15 años y a las mujeres, etc. Que sepamos, esta convención sólo ha sido ratificada por Guatemala y Nicaragua. Guatemala ha instituido después, por decreto del 5 de diciembre de 1925, una Oficina Nacional del Trabajo. El punto culminante de esta legislación social de Guatemala es la ley sobre el trabajo votada por la Asamblea legislativa de este país el 27 de abril de 1926. Este texto establece la semana de 48 horas (con ciertas excepciones), la prohibición del trabajo a los niños menores de 15 años y una serie de restricciones rigurosas al derecho de huelga, cuyos contraventores serán castigados con tres años de reclusión en los establecimientos penitenciarios. Esta ley continúa teniendo al movimiento sindical cerrado en un torno.

En 1926 los salarios eran: de 7 a 16 centavos (1) por día para los obreros agrícolas; de 66 a 83 centavos, de 1, 1 y medio y hasta 2 quetzales para los obreros industriales, según la calidad y la región.

En 1926 el gobierno desencadenó nuevas represiones contra el movimiento obrero. A fines de Abril fué destruída la sección guatemalteca de la Liga Antiimperialista norteamericana: todos sus miembros fueron detenidos o desterrados. En junio fueron encarcelados el Comité central del partido comunista de América central y numerosos militantes sindicales revolucionarios.

Al mismo tiempo el gobierno aprovechó el estado de sitio para prohibir las reuniones sindicales.

A pesar de todo esto, una ola anti-militarista

arrastra a la clase obrera de Guatemala. La intervención escandalosa de los Estados Unidos en Nicaragua ha provocado un movimiento de solidaridad hacia los trabajadores de Nicaragua. A principios de octubre de 1926, la Federación obrera de Guatemala ha pedido al presidente de la Federación Panamericana del Trabajo, Green, que no tolere el sostén de los reaccionarios de Nicaragua por los Estados Unidos. Green respondió con un consejo amigable: ¡que se dirigieran al ministerio de Negocios extranjeros de los Estados Unidos!

**HONDURAS.** — Este país cuenta cerca de 230 mil proletarios (agrícolas e industriales), pero el movimiento obrero estuvo hasta el presente muy poco desarrollado. No obstante, la Federación Panamericana del Trabajo tenía en este país, igualmente, un punto de apoyo: La Unión obrera "El Progreso", estaba afiliada a ella.

A principios de febrero de 1927 se ha celebrado en la ciudad de La Ceiba un congreso de las organizaciones obreras, que ha fundado una Federación del Trabajo de Honduras. Esta nueva organización ha decidido adherirse a la Federación Panamericana del Trabajo y se ha propuesto como fin no solamente mejorar la situación de la clase obrera, sino también luchar contra el imperialismo de los Estados Unidos. 150 delegados han asistido a este congreso, que ha sido dirigido por líderes reformistas, lo que no ha impedido que el estado de espíritu antiimperialista se manifieste enérgicamente.

**SALVADOR.** — Esta es la república en que la población es más densa de toda América central. El efectivo del proletariado se eleva a cerca de 500.000 obreros (250.000 trabajadores agrícolas próximamente y un número igual de obreros asalariados industriales).

Dos centrales pertenecen a la Federación Panamericana del Trabajo: la Unión Obrera del Salvador y la Confederación de los Obreros del Salvador. Entre las dos, estas organizaciones contaban 2.000 miembros en 1925.

Además hay un sindicato de carpinteros que adoptan la plataforma de la I. S. R.

Los empleados de comercio han obtenido, en virtud de un acuerdo con los patrones, la jornada de 8 horas a partir del 1.º de septiembre de 1923. Hasta el 29 de mayo de 1926, la Asamblea nacional no ha votado una ley sobre la protección del trabajo de los empleados de comercio, que fija el máximo de la jornada de trabajo a 8 horas para los hombres y a 7 para las mujeres. Además instituye vacaciones anuales de 15 días. No poseemos informaciones sobre la existencia de una legislación referente a la protección del trabajo de los obreros.

A fines de 1925 se ha constituido en este país una Liga Anti-imperialista, que ha realizado una vasta agitación contra el imperialismo de los Estados Unidos, campaña que ha encontrado un potente eco en las masas obreras. El 17 de ene-

ro de este año la Federación obrera regional organizó en la capital una grandiosa manifestación contra el imperialismo norteamericano, en la que participaron más de 10.000 trabajadores.

**J. KORSUNSKY**

(1) 100 centavos valen 1 quetzal; esta nueva moneda, puesta en circulación por el gobierno hace un año, vale 1 dólar.

## La represión en Perú

Ya hacemos mención, en otro sitio, de las persecuciones que los gobiernos sudamericanos han llevado a cabo contra los comunistas, so pretexto de investigaciones realizadas para complacer al ministerio de relaciones exteriores de Gran Bretaña.

Esa represión anti-comunista alcanza especial envergadura en Brasil, Chile y Perú. En este último país, que sufre una dictadura de casi diez años, la represión es particularmente odiosa y sus gestores no pueden aducir ningún pretexto serio. La detención de numerosos obreros y comunistas, entre los cuales Manuel Zerda y Matis (éste deportado por la dictadura chilena, miembro dirigente de la Foch), se ha hecho sobre la base de recibir periódicos de Buenos Aires... Tener LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA, por ejemplo, es delito que se paga con la detención y con la deportación.

Se ha detenido igualmente al compañero Juan C. Mariátegui, director de "Amauta", autor de obras valiosas — "Escena Contemporánea", — escritor profundo, al que se lo tiene en un hospital por hallarse seriamente enfermo.

La dictadura peruana anuncia que la mayoría de los comunistas detenidos serán deportados a la isla, inhospitalaria cuanto pocas, de San Lorenzo.

Los gobiernos sudamericanos, que son los mejores aliados del imperialismo, están al servicio incondicional de esas potencias avasalladoras, cuyos intereses realizan con diligencia extraordinaria. Es necesario que el proletariado latino-americano reaccione enérgicamente contra estos avances y atropellos, y que en la acción de solidaridad internacional consiga asegurar para nuestros compañeros la libertad de organización y de trabajo.

La burguesía sudamericana no obra aisladamente: los hechos de estas reacciones recientes prueban que siguen una línea unitaria, bajo la inspiración del imperialismo. A ello no puede responderse sino con la acción homogénea de todo el proletariado y de las masas campesinas. Es el miedo al comunismo lo que provoca estas represiones crueles y despiadadas: se teme en el comunismo a la fuerza anti-imperialista más importante y al movimiento llamado a derrocar a la burguesía de estos países.

## LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

REVISTA QUINCENAL

Organo del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista

PRECIO DE SUSCRIPCION

Argentina		Otros países	
Suscripción trimestral . . . \$ m/n	1.00	Suscripción trimestral . . . \$ oro	0.50
Número suelto . . . . . " "	0.20	Suscripción semestral . . . \$ oro	1.00
		Número suelto . . . . . \$ oro	0.10

Pedidos mayores de 25 ejemplares, 25 o/o de descuento

Toda la correspondencia de redacción y administración, giros, etc., remítase a nombre de José F. Penelón, calle Estados Unidos 1525, Buenos Aires República Argentina.

**“LA INTERNACIONAL”  
“ORDINE NUOVO”**

Diario escrito en español e italiano  
Organo Central del Partido Comunista de la  
Argentina

Redacción y Administración:

Estados Unidos 1525  
Buenos Aires, República Argentina

**“ JUSTICIA ”**

Diario Central del Partido  
Comunista del Uruguay

Redacción y Administración:

Yi 1629, Montevideo  
República Oriental del Uruguay

**“LA CORRESPONDENCIA  
SUDAMERICANA”**

Organo del Secretariado Sudamericano de la  
Internacional Comunista

Redacción y Administración:

Estados Unidos 1525  
Buenos Aires, República Argentina

**“LA NACION”**

Diario del block obrero

**RIO DE JANEIRO**

Brasil

## Libros y Folletos

pueden obtenerse en la

### Editorial

## “LA INTERNACIONAL”

Solicite Lista de Libros y Pre-  
cios a la Administración de

## “LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA”

Calle ESTADOS UNIDOS 1525,  
Buenos Aires, Rep. Argentina

### Dos obras de importancia

BUKHARIN: “Estalutización capita-  
lista y revolución proletaria . . . . \$ 0.40

BUKHARIN: “El materialismo histó-  
rico . . . . . \$ 1.60